

**ASPECTOS ASOCIADOS A LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS DE LOS
NIÑOS Y NIÑAS EN GRADO TRANSICIÓN DE LA I.E. EFRAIN VARELA VACA
DEL MUNICIPIO DE ZARZAL, VALLE**

TRABAJO DE GRADO EN MODALIDAD DE MONOGRAFÍA

ELABORADO POR:

LINA MARCELA FERREIRA SERNA

CAROL VIVIANA LINARES MONTES



UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

TRABAJO SOCIAL (3249)

ZARZAL-VALLE

2015

**ASPECTOS ASOCIADOS A LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS DE LOS
NIÑOS Y NIÑAS EN GRADO TRANSICIÓN DE LA I.E. EFRAIN VARELA VACA
DEL MUNICIPIO DE ZARZAL, VALLE**

ELABORADO POR:

LINA MARCELA FERREIRA SERNA

CAROL VIVIANA LINARES MONTES

PARA OPTAR AL TITULO DE TRABAJADORA SOCIAL

MAURICIO ARRECHEA RODRÍGUEZ

Director de Trabajo de Grado



UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

TRABAJO SOCIAL (3249)

Zarzal (V), abril de 2015

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar deseo agradecerle a Dios quien con su infinitiva bondad hizo posible la culminación de nuestro proyecto de grado. A mi familia, mi más sinceros agradecimientos por su incondicional apoyo en cada momento de la realización de este maravilloso sueño; ya que sin su afecto y apoyo en los momentos más difíciles, no hubiese sido posible la construcción de todo un mundo de posibilidades que me encaminara de nuevo en la travesía del cumplimiento de mis retos.

A cada persona que me brindó compañía y alegrías, en especial a mis profesores y compañeros de clase, quien con su amistad lograron llenarme de fortaleza y ánimo, aportando a través de sus enseñanzas y aprendizajes un granito de arena en la formación personal y profesional.

Al director de trabajo de grado Mauricio Arrechea por su esfuerzo y dedicación, quien con sus conocimientos, su experiencia, su paciencia y su motivación logro en nosotras la culminación con éxito esta etapa profesional y personal.

Son muchas las personas que han formado parte de mi vida profesional a las que me encantaría agradecerles su amistad, consejos, apoyo, ánimo y compañía en los momentos más difíciles. Algunas están aquí conmigo y otras en mis recuerdos y en mi corazón, sin importar en donde estén quiero darles las gracias por formar parte de mí, por todo lo que me han brindado y por todas sus bendiciones.

Carol Viviana Linares

AGRADECIMIENTOS

Cada día, durante estos últimos cinco años de mi vida, ha estado presente en lo más alto de mis sueños, el poder compartir este momento tan importante con las personas que más amo, mis padres y mi hermano, de los cuales siempre he recibido todo el apoyo, con su amor y palabras de aliento me rescataron siempre de los momentos más difíciles en que me pude encontrar, siempre han sido mis ángeles de amor en este camino. Les agradezco por hacer posible todo esto, porque juntos pudimos lograr mucho más de lo que pensamos.

Le agradezco a la vida esta experiencia tan maravillosa que ha sido una de las más importantes e inolvidables. Cada persona con la que he compartido en este tiempo me ha regalado las mejores enseñanzas de la vida, en todos los momentos bonitos, en los momentos difíciles, en las cosas pequeñas de la vida, en la amistad... yo diría que son las mejores cosas que he aprendido en este camino, las que realmente me enseñaron a intentar ser mejor persona y vivir siempre de la mano de los sueños que esta travesía me ha regalado.

De los profesores aprendí, que aunque intentaran enseñarnos lo mejor de la academia, lo que realmente nos enseñaron fue el valor del ser humano, la tenacidad y la importancia de dar lo mejor de sí mismo, a construir sueños, a ser tercos e insistentes en ellos, en conseguirlos y aferrarnos a ellos con todas las fuerzas. Allí se encontraba el valor más grande de sus enseñanzas.

Agradezco infinitamente a la vida por darme la oportunidad de conocer personas tan grandes y humanas, que voy a llevar siempre en mi corazón, a

los profesores por su paciencia, al director del trabajo de grado, Mauricio Arrechea, por su constante apoyo, a las personas que hicieron parte de mi pasado y a las que aun están presentes y me han brindado todo su apoyo, y sobre todo le agradezco, a esos compañeros que se han convertido en mis hermanos de corazón, por todos los momentos compartidos, les digo que fueron los mejores de este camino y lo más bonito que me puedo llevar es haberlos conocido. A todas estas personas quiero llevarlas siempre en mi corazón y desearles que lo mejor de la vida sea para ellos, y que sus sueños los lleve a volar por lo más alto del mundo.

Lina Marcela Ferreira Serna

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	12
INTRODUCCIÓN	13
CAPITULO I	
Aspectos generales: consideraciones metodológicas	16
CAPITULO II	
Marco de referencia contextual	33
CAPITULO III	
Marco de referencia teórico conceptual	42
CAPITULO IV	
Hallazgos y análisis	50
4.1. Formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños y niñas en grado de transición de la institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, Valle	52

4.2. Comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, Valle	62
4.3. Aspectos familiares y escolares que inciden en los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado de transición de la institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, Valle	73
4.4. Prácticas de manejo utilizadas por los padres de familia y docentes frente a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado transición de la institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, Valle.	95
CONCLUSIONES.....	101
RECOMENDACIONES	104
BIBLIOGRAFÍA	106
ANEXOS	115

LISTADO DE ANEXOS

ANEXO 1. Ficha de información, aplicada a docentes de grado de transición del municipio de Zarzal	115
ANEXO 2. Guía para la aplicación de la técnica de entrevista semi estructurada dirigida a padres de familia y docentes de los niños y niñas en grado de transición	116
ANEXO 3. Guía para la aplicación de la técnica de entrevista semi estructurada dirigida a niños y niñas en grado de transición.....	118
ANEXO 4. Guía para la aplicación de la técnica de observación dirigida a docentes y niños y niñas en grado de transición	119
ANEXO 5. Instrumento de observación.....	120
ANEXO 6. Cuento, El elefante Bernardo, el burro y la lección del mono	121
ANEXO 7. Matrices de cierre parcial de entrevistas por cada actor	125

ANEXO 8. Matriz para organización información obtenida a través de la técnica de la observación	127
---	-----

LISTADO DE GRÁFICAS

GRÁFICA 1. Mapa del municipio de Zarzal, Valle del Cauca..... 34

GRÁFICA 2. Distribución demográfica del municipio de Zarzal por sexo y edad .. 36

GRÁFICA 3. Problemáticas que afectan a los niños y las niñas 40

LISTADO DE TABLAS

TABLA 1. Comportamientos agresivos	64
TABLA 2. Ocupación de los padres de familia entrevistados	80
TABLA 3. Descripción de condiciones ambientales de los salones donde tuvieron lugar las observaciones.....	91

RESUMEN

Este trabajo de investigación se realizó en el municipio de Zarzal Valle en la Institución Educativa Efraín Varela Vaca, con los niños y niñas matriculados en los tres grados de transición que corresponden a esta sede. Es un estudio de tipo cualitativo con enfoque etnográfico, donde se trabajó con tres actores: docentes, padres de familia y los niños en grado de transición con los cuales se trabajaron técnicas conversacionales como la entrevista semi-estructurada y la técnica de la observación, resultado ser pertinentes para el desarrollo de los objetivos específicos y el objetivo general.

Con el fin de Caracterizar los aspectos asociados a los comportamientos agresivos en los niños y niñas en grado de transición de la institución educativa Efraín Varela Vaca, fue preciso plantearse los siguientes objetivos específicos: indicar las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños y niñas de grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V); describir los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca; identificar los aspectos familiares y escolares que inciden en los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V); enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres de familia y docentes frente a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V).

De igual manera, el documento hace alusión a la metodología implementada, la presentación de los resultados obtenidos y las conclusiones finales del proceso.

Palabras clave: comportamientos agresivos - formas de relación - aspectos familiares - aspectos escolares - prácticas de manejo.

INTRODUCCIÓN

Los comportamientos agresivos son abordados por diferentes disciplinas que tratan de comprender sus causas así como la forma en que estos se manifiestan en las personas hasta el punto en que puedan hacer daño a otros. De esta forma es que los comportamientos agresivos no solo se deben comprender en quien los lleva a cabo sino en el conjunto de lo que una sociedad construye en sus formas de relacionarse, en los diferentes ámbitos de la esfera social, donde se puede hacer mención a la escuela y a la familia como actores importantes frente a la creación de normas y dadoras de marcos de referencia para la inserción del ser humano en el mundo social.

Por otro lado, el contexto regional y municipal aporta elementos importantes de su cultura, a la hora de comprender que los comportamientos agresivos pueden ser transmitidos por los seres humanos a través de los procesos de socialización primaria y secundaria. Cabe resaltar que estos procesos de socialización se encuentran mediados por factores sociales, económicos, culturales y políticos, donde los niños y niñas se presentan como nuevas generaciones con gran probabilidad de reproducir dichas dinámicas sociales propias del contexto. Por lo tanto, la familia, la escuela y el contexto social, se presentan como aspectos que pueden estar asociados a la aparición de comportamientos agresivos en los niños y niñas, la forma en que estos se manifiestan y la forma en que dichos comportamientos agresivos son percibidos y atendidos por los demás.

De allí el interés que impulsa a las investigadoras de Caracterizar los aspectos asociados a comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la Institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (Valle) y sus formas de manejo por parte de los docentes y padres de familia, con la finalidad de obtener un panorama acerca de lo que culturalmente los seres humanos construyen y que transmiten a las generaciones futuras como formas de

relación legítimas, que corren el riesgo de instaurarse de tal forma que desencadenen problemáticas sociales mayores para la convivencia y adecuado desarrollo de competencias de prosocialidad de los seres humanos.

En este sentido, la investigación se enmarca desde un enfoque etnográfico de tipo cualitativo que retoma como fuente de información principal las voces de los actores que construyen y tejen su cotidianidad a través de diversas formas de relacionarse, privilegiando como escenario el ámbito de la educación inicial en preescolar de donde se pretende capturar lo que los niños están manifestando a cerca de los comportamientos agresivos. Por lo tanto, los actores involucrados en la presente investigación son los niños matriculados en grado de transición en la Institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal, las docentes a cargo de cada grupo, y los padres de familia o cuidadores de algunos de los niños, con quienes se trabajó por medio de técnicas de recolección de información cualitativas como lo son la entrevista semi-estructurada y la observación.

Dichas técnicas de recolección de información, arrojaron datos que permitieron desarrollar un análisis cualitativo en relación a los objetivos específicos y general, así como presentar de forma analítica los diferentes aspectos que se encuentran asociados a los comportamientos agresivos, teniendo en cuenta los aspectos familiares y escolares a la luz del contexto regional y municipal. En el transcurso de los capítulos de que se compone el presente documento se dará cuenta de los aspectos generales que contemplan el planteamiento del problema, los objetivos general y específicos, la justificación, el estado del arte, la metodología, el marco de referencia contextual, el marco de referencia teórico-conceptual, y finalmente en el último capítulo (IV) se exponen los hallazgos y análisis de la información.

Cabe resaltar que en el capítulo IV los hallazgos y análisis de la información se organizaron en cuatro apartados principales que presentan los resultados de cada uno de los objetivos específicos. Los resultados del primer objetivo específico

giran en torno a las formas de relación que conducen a los comportamientos agresivos de los niños y niñas durante la jornada de clase, encontrándose que las relaciones de compañerismo, los juegos, la idea de competencia y retos entre compañeros suelen ser situaciones que se presentan de forma antecedita a los diferentes tipos de comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en el aula de clase y en el horario de descanso, descritos de forma más precisa en el apartado del segundo objetivo específico donde se logra establecer una conexión con lo anterior.

En la medida que se recogen los hallazgos en los anteriores apartados se desarrolla el tercer objetivo caracterizando los aspectos familiares y escolares asociados a la aparición de los comportamientos agresivos de los niños y niñas como lo son las prácticas de crianza, la exposición a la violencia intrafamiliar como víctima o como testigo, el nivel socioeconómico, la usencia de normas claras, la falta de retroalimentación positiva, el manejo de la autoridad y como categoría emergente en la investigación, se presentan los Factores Ambientales que se asocian también a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas. Y para finalizar el capítulo de hallazgos y análisis, se caracterizan algunas de las formas de manejo que los padres de familia y los docentes utilizan frente a los comportamientos agresivos de los niños y niñas en el ámbito educativo, para finalizar la presentación del documento con algunas conclusiones y recomendaciones planteadas desde el Trabajo Social con respecto a los principales hallazgos presentados en este documento.

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

A lo largo de este capítulo se hace mención a los aspectos generales de los cuales hace parte el planteamiento del problema, la pregunta de investigación, los objetivos (generales y específicos), el estado del arte y la justificación, que resultan ser pertinentes al considerarlos como elementos que permiten dar sustento y forma a la ejecución de la investigación y el procesamiento de los datos obtenidos por medio de la aplicación de distintas técnicas de recolección de información presentadas en este capítulo en el marco metodológico.

1.1 Planteamiento del problema

Según datos del ICBF, *“aproximadamente 7.859.673 niños y niñas, es decir, el 47% son maltratados. Se calcula que 850.000 lo son severamente, la mayoría está entre 5 y 14 años”* lo cual evidencia en el contexto colombiano que los niños de 5 años se encuentran en situaciones catalogadas como vulnerables, tal como lo pueden indicar las cifras. Por esta razón es preocupante el número de niños y niñas que desde sus primeros años de vida se educan en un contexto hostil, enmarcando las pautas de crianza de futuros niños y niñas en Colombia en un conjunto de normas y significados que se construyen sobre la agresión y los usos de la misma desde sus relaciones cotidianas. Esto se vuelve un fenómeno que cobra vida en diferentes contextos en que se mueven los seres humanos, como lo son la familia, la escuela, el barrio, etc. especialmente en el ámbito educativo, debido al papel que juega este en la socialización de los niños y el compromiso que tiene en la promoción de habilidades sociales para una sana convivencia con los demás.

Así pues, en la familia y la escuela los niños y niñas van desarrollando un aprendizaje acerca de las construcciones culturales en torno a los comportamientos agresivos, ya que están en plena gestación del desarrollo de sus habilidades sociales. Estos dos escenarios brindan unas características particulares que inciden el desarrollo de dichos comportamientos.

En el ámbito educativo del municipio de Zarzal (V) se ha evidenciado a través de las voces de los respectivos coordinadores y docentes de los grados en transición de las diferentes sedes pertenecientes a las instituciones educativas Efraín Varela Vaca, Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes y Simón Bolívar, que los comportamientos agresivos en la población infantil aparecen como un fenómeno latente; sin embargo, no se han ahondado en los aspectos asociados a dichos comportamientos agresivos que manifiestan los niños y niñas en el ámbito de educación inicial. Por lo cual resulta ser de gran interés conocer dichos aspectos asociados a los comportamientos agresivos, desde el ámbito familiar y escolar a través de tres actores protagonistas en dicho entramado social, como lo son los niños y niñas en grado de transición, los padres y madres de familia o cuidadores de estos y las docentes de transición, conllevando a plantear la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los aspectos asociados a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (Valle) y sus formas de manejo por parte de los docentes y padres de familia?

1.2. Objetivos

1.2.1. General

Caracterizar los aspectos asociados a comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la Institución Educativa Efraín Varela

Vaca del Municipio de Zarzal (V) y sus formas de manejo por parte de los docentes y padres de familia.

1.2.2. Específicos

- Indicar las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños y niñas de grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V).
- Describir los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la Institución Educativa Efraín Varela Vaca.
- Identificar los aspectos familiares y escolares que inciden en los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado de transición de la Institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V).
- Enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres de familia y docentes frente a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado transición de la Institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V).

1.3. Justificación

Dada la gran importancia que cobran los infantes en nuestras sociedades, se ha visibilizado un involucramiento de estos en distintos fenómenos sociales violentos, situación que recientemente empieza a ser tomada en cuenta gracias al incremento de cifras de jóvenes implicados en situaciones de criminalidad en el país. En la actual sociedad se manifiestan diversos comportamientos agresivos en los infantes que son necesarios comprender a la luz del ámbito cultural. Debido a esto se ha generado un intento deliberado por investigar y abordar todas las formas de agresión como un problema de violencia aprendida desde la familia y como un

aspecto cultural que afecta el clima de convivencia del entorno escolar, familiar y social, visibilizando la pertinencia de abordar dicha problemática desde la investigación social, orientada a identificar los aspectos que se encuentran relacionados a los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado de transición.

Por lo anterior, investigar esas características implica establecer la necesidad de la investigación en cuatro dimensiones: las condiciones socioculturales de los niños y niñas, la postura de la familia, la responsabilidad de la institución educativa como agente socializador y la pertinencia del abordaje desde el Trabajo Social. Para lo cual se asume cada una desde la importancia en términos de por qué y para qué de esta investigación.

En términos de las condiciones de los niños y niñas es necesaria porque es parte de la atención integral en su primer ciclo de vida, con la finalidad de aportar a su proceso de construcción de aprendizaje de habilidades pro-sociales para la convivencia y la enseñanza de alternativas no violentas para resolver conflictos, y de igual manera para que los niños y las niñas aprendan a regular y expresar sus emociones de una manera adecuada a través de las enseñanzas que les brinden los adultos.

Siendo la segunda dimensión la postura de la familia se hace necesaria ya que cumple su rol como primer ámbito de socialización en la que se insertan las personas, el cual arroja pistas sobre las pautas de crianza que son tendencia en el micro contexto y que permitan trazar las líneas de estrategias para comprender los comportamientos agresivos desde las edades más tempranas y dar un manejo, estos por medio de formas no agresivas.

Por otra parte, se tiene en cuenta la educación inicial, que para este caso se aborda desde el grado de transición de la escuela Efraín Varela Vaca del

municipio de Zarzal, como un momento que pone de manifiesto a la sociedad la forma como los niños y niñas se están relacionando con su contexto y de esta forma se pueda atender el asunto de los comportamientos agresivos desde una perspectiva teórica diferente a la que patologiza dichas conductas en los niños y niñas; además de que posee una utilidad práctica al considerar que el fenómeno se puede empezar a prevenir desde otros espacios anteriores a la educación secundaria formal.

Como se mencionaba anteriormente el municipio de Zarzal (V) actualmente evidencia ciertas problemáticas que afectan la primera infancia: *violencia intrafamiliar* (7%), *inasistencia alimentaria* (6%), *maltrato físico* (6%), *maltrato psicológico* (4%) y con menor porcentaje *abuso sexual* (3%)¹. Los anteriores datos indican una situación de vulnerabilidad de los niños y niñas de este, que está siendo transversal en procesos sociales y culturales del municipio, afectando a toda la población en general, pero en especial a la población infante, que se encuentra en su pleno desarrollo social y en donde adquieren comportamientos de conformidad con las expectativas sociales². Es decir, los niños y niñas durante el primer ciclo de vida (0-5 años) aprenden hábitos y costumbres que le ayudaran a relacionarse en la sociedad; de igual manera, los infantes obtienen en esta etapa sus primeras experiencias sociales que serán la base fundamental para la interacción con otros y sus entornos más inmediatos.

Por todo lo anterior desde el Trabajo Social surge la necesidad de generar conocimiento que aporte a la comprensión y el entendimiento de tal fenómeno desde una mirada sociocultural, que brinde los elementos necesarios para plantear intervenciones orientadas a la atención adecuada de los comportamientos agresivos; ya que estos se recrean y se reproducen desde las primeras

¹ Encuesta de diagnóstico sobre la vulneración de los derechos de los niños y las niñas del municipio de Zarzal, Umaña y Rodríguez, 2011.

² Hurlock, Elizabeth. "Desarrollo del niño". Editorial Calyso, Mexico, 1985, pág. 242.

interacciones de las personas con el mundo ya objetivado dentro y fuera del ámbito escolar y familiar. Así pues, se abren las puertas para mirar los infantes como población fundamental en el desarrollo social de nuestra región y en consecuencia de nuestro país, abordando desde lo social el fenómeno de los comportamientos agresivos a través de políticas públicas oportunas, que impacten positivamente en procesos sociales y culturales para la convivencia.

1.4. Estado del arte

Con el fin de hacer una aproximación a los comportamientos agresivos en los niños y niñas en el ámbito de la educación inicial se hace necesario en un primer momento, un rastreo de las investigaciones hechas por diferentes autores que sustentan los resultados de las mismas desde diferentes enfoques. De esta forma se puede tener un panorama hacia abordaje del tema, en aras de abrir un camino hacia la fundamentación del objeto de investigación que aquí se pretende construir. Gracias a dicha revisión, se lograron identificar los enfoques que predominan a la hora de abordar el tema de los comportamientos agresivos en los niños en el ámbito escolar. Para esto algunos estudios identifican los comportamientos agresivos de los niños en la escuela, conocidos como matoneo, y en el ámbito preescolar; en otras investigaciones se hace un análisis de los comportamientos agresivos en aras de prevenir futuros agresores con una atención temprana en prevención; y luego, se presentan el tipo de estudios que pretenden aproximarse a los factores que causan dichos comportamientos agresivos de los niños y niñas, desde lo familiar, lo psicológico, el modelo de educación y en su minoría desde factores del contexto, como por ejemplo la televisión en el papel de agente socializador del niño. A continuación se logran agrupar dichos estudios resaltando sus principales aportes.

Comportamientos agresivos de los niños y niñas en la escuela y el preescolar, y prevención de futuros agresores

Para el caso de este tipo de investigaciones se retoman autores como Ortega y Monks (2005), Montes y Castañeda (2009), Luna y Sanabria (2006), Villegas (2010) que estudian la naturaleza de los comportamientos agresivos en el ámbito preescolar, como antecedentes de la violencia escolar, conocida como bullying, de modo que se pueda prevenir desde las edades más tempranas. Para llevar a cabo uno de estos estudios se establecen roles desde los cuales se van a identificar los comportamientos agresivos, estos son de *agresor, víctima, defensor, colaborador y espectador*. Con base en estos se aplican test a los niños y niñas, que dan cuenta de las percepciones que tienen con respecto a esos roles, así como la intencionalidad o motivación con respecto a la manifestación de conductas agresivas. En aras de prevenir la aparición de comportamientos agresivos en los preescolares Bravo (2006), lleva a cabo un programa de modificación conductual para el manejo de conductas agresivas, utilizando técnicas para implantar conductas, como lo son el modelamiento, moldeamiento, instigación, instrucciones verbales y sugerencias. Para esto se caracteriza la agresividad verbal y física utilizada por los niños y niñas como línea de base que permite dar cuenta de los resultados obtenidos con la implementación del programa, el cual logró la disminución en un 50% de los comportamientos agresivos que presentaban los preescolares. En este sentido, Villavicencio (2010), también propone corregir las conductas agresivas de los niños que se encuentran en la segunda etapa de la básica primaria, pero con un enfoque de orientación educativa basado en el condicionamiento operante y cognitivo del aprendizaje social, ya que esos comportamientos agresivos no deben ser considerados como una conducta normal cuando atenta contra la integridad de otros.

De acuerdo a estas investigaciones se puede ver que los enfoques, que se plantean para los programas de corrección de las conductas agresivas, están

basados en una visión del problema que se encuentra ubicado desde la desviación del individuo que no ha interiorizado otras formas de relacionarse con los demás, gracias a los estímulos y respuestas que recibe de otros implicados en su entorno y en dichas situaciones de agresión. Estas investigaciones se enmarcan principalmente dentro de la disciplina de la psicología.

Causas de los comportamientos agresivos

Ahora bien, en la explicación de los comportamientos agresivos se ubican factores como las dinámicas familiares, el componente psicológico del niño y el contexto social, que inciden o determinan la aparición de los comportamientos agresivos. A continuación se abordan los resultados de algunas investigaciones que pretenden ubicar las causas de los comportamientos agresivos en niños y niñas preescolares como en escolares en el ámbito de la educación formal.

Londoño (2010) y Tapia (2012) abren paso a la discusión de la agresividad al retomar los planteamientos de la psicología dinámica, que plantea que *“la agresividad se encuentra al interior de la persona, que es un afecto innato que acompaña a los seres humanos desde el momento mismo de su nacimiento y que a partir de sus propias experiencias con el medio se activa, se canaliza o se siente”* (Londoño, 2010;276) de esta forma la agresividad se entiende también como una patología del carácter. Por otro lado, según lo plantean Losa y Frisancho (2010), Benítez y Justicia (2006), Cárdenas, Cosiatao y Livia (2011), Pérez (2006), Pacheco (2010), Aguirre (no registra año de publicación), los comportamientos agresivos se pueden desencadenar gracias a la influencia de factores externos al niño, que corresponden al contexto donde se encuentra inmerso, los malos tratos desde los educadores en el aula de clase, los estamentos de regulación de conflicto que posee la institución educativa, la influencia que ejerce el medio social y la dinámica del barrio donde se encuentra residiendo el niño y su escuela, y la televisión como agente socializador que

transmite unos contenidos que en muchas ocasiones no son pensados para una población infante y que pueden resultar ser bastante agresivos.

Por otro lado existen los factores familiares que influyen en los comportamientos agresivos de los niños y niñas. Valencia y Vargas (NR fecha), Juana Reyes (2005) y Gallego (2010) plantean aspectos psicosociales presentes en la familia, que influyen en la agresividad de los niños y niñas, como la separación de los padres, malos tratos por parte de los padres u otros familiares, profesores, vecinos, etc. y otros factores como el estrato socioeconómico familiar y el reconocimiento social por parte de sus pares como una necesidad individual del niño. De acuerdo con esto se puede decir que no solo las dinámicas familiares o individuales (psicológicas) son las que influyen en los comportamientos agresivos de los niños y niñas, aunque son las que reciben más peso a la hora de abordar las investigaciones sobre agresividad en infantes. Otros factores causales de la influencia del contexto social son como lo plantea Erazo (2010), Benítez, Luis (2006) el lenguaje y los comportamientos violentos aparecen como una forma de hacer catarsis frente a esa realidad, que para el caso de los niños pueden estar más propensos a *“vincularse en conductas delictivas como la drogadicción, el pandillerismo, la conducta antisocial y mala convivencia social y familiar”* (Erazo; 2010: 80). En esta medida las causas que se encuentran en el contexto social tienen que ver con las condiciones materiales de existencia que son determinadas para los niños gracias al factor socioeconómico.

Así pues, Pelegrín y Garcés (2008), Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán (2002), retoman como causas lo familiar y lo individual, el bajo autocontrol en las relaciones sociales, pero además incluyen los factores del contexto explicando los comportamientos agresivos con base a los componentes psiquiátricos patológicos que presenta el niño, el tipo de autoridad que el padre ejerza en el niño y la percepción que el padre crea acerca del niño son factores que disponen causas para la aparición de conductas agresivas en el infante.

Finalmente, y de acuerdo al rastreo de las mencionadas investigaciones sobre los comportamientos agresivos en los niños y niñas, se encuentra que la mayoría de estudios están enfocados en la violencia escolar, entendiendo esta desde el ámbito de la educación formal primaria y secundaria. Por lo anterior aparece como una necesidad comprender de una forma integral los comportamientos agresivos de los niños y niñas, donde estos se miren a la luz de la cultura, en la familia y en la escuela y no de forma desagregada.

Las investigaciones en su mayoría abordan el fenómeno de la violencia escolar desde enfoques psicológicos que encuentran sus causas principalmente en la situación familiar que viven los niños y niñas y que conllevan a reproducir este fenómeno dentro y fuera de las aulas de clase. Por otro lado, se asocia el factor cultural y social como aspecto que también influye, sin embargo los estudios hechos no han abordado los comportamientos agresivos como una forma socialmente legítima para enfrentar las disputas de intereses que se suceden en sociedades con altos niveles de conflictividad, dado que los aspectos culturales asociados a dichos comportamientos agresivos se empiezan a cimentar desde los procesos de socialización primaria y secundaria que inserta a los seres humanos en un mundo de significados aprendidos y socialmente aceptados y que se constituyen para si como una realidad legitimada y aceptada por los demás.

1.5 MARCO METODOLOGICO

La investigación cualitativa, conjuga de manera permanente elementos reflexivos, críticos y autocríticos, sin agotarlos en lo técnico, que surge de articular la práctica y la teoría en torno a las diferentes problemáticas que se evidencia en lo social, dando participación a la voz de los actores desde su subjetividad e historicidad. Este proceso permite construir conocimientos enlazando saberes, que se convierten en referentes teóricos y metodológicos, lo cual permitirá generar

procesos de reflexión que pretenden construir nuevos conocimientos que aporten a futuras intervenciones con diferentes grupos, y en un contexto específico.

Así pues, en la investigación cualitativa se hace necesario desarrollar habilidades individuales que permitan hacer del investigador un observador crítico y perspicaz durante el trabajo de campo y presentación de los hallazgos. Estos elementos son importantes en la investigación, y más aún en la cualitativa, ya que va más allá de descubrir reglas de causalidad y leyes universales sobre un fenómeno social, buscando interpretar la manera como las personas representan y significan la realidad social que viven.

De acuerdo a lo anterior, la presente investigación se encuentra enmarcada desde la perspectiva cualitativa, siendo necesario precisar aspectos metodológicos acordes a la necesidad en cada etapa o momento del proceso como a continuación se describe:

1.5.1 Tipo de investigación

Con el fin de caracterizar los aspectos asociados a los comportamientos agresivos de los niños y niñas en un determinado espacio y tiempo, se hizo necesario en un primer momento identificarlos, para luego describirlos a la luz de un determinado enfoque. Por esto el tipo de investigación es descriptiva y se enmarco en un tiempo sincrónico donde ocurren los hechos teniendo en cuenta el contexto y las particularidades del mismo.

1.5.2 Método

Se usó el método cualitativo porque se tiene como finalidad, caracterizar un fenómeno a partir de los sentidos, significados, construcciones simbólicas y

marcos de referencia; lo cual implicó una interpretación de lo que se describe yendo más allá de los hechos observados, al mirar lo que está de tras de los sujetos (emociones y pensamientos) logrando una conexión con el trasfondo de los hechos y el contexto; es por esta razón que el método más apropiado para el desarrollo de la presente investigación fue el método cualitativo, ya que este permitió a través de técnicas conversacionales, observacionales y documentales, describir, comprender e interpretar los fenómenos a través de las percepciones generadas por las experiencias de los participantes. El método cualitativo, en el sentido estrictamente etimológico, permitió situar las cualidades de las situaciones, antes que las cantidades.

1.5.3 Enfoque

El enfoque bajo el cual se orientó la presente investigación es el etnográfico, ya que permitió acceder al sistema de creencias de la cultura entendida de una manera compleja. Por otro lado, parte de la premisa de que toda cultura y sistema social tiene un modo único de entender eventos y situaciones, afectando la manera de ver el mundo lo cual define el comportamiento humano. Por consiguiente, la presente investigación se encuentra situada bajo este marco interpretativo, proporcionando los elementos suficientes para caracterizar los aspectos asociados a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V).

1.5.4 Técnicas

Según las necesidades de información que se tienen en aras de resolver los objetivos específicos, se definieron los instrumentos más acordes que plantean cada técnica y su enfoque, además son los que están más cercanos a resolver la necesidad de información específica para cada una de las cuales se eligieron. Con

base en esto se privilegió para el caso de esta investigación las técnicas de observación y entrevistas semiestructuradas.

Con la observación se pretendió conocer las formas de relación que conducen a los comportamientos agresivos en los niños y niñas, describir la forma cómo se presentan estos en el ámbito de la educación inicial desde sus aulas de clase y las prácticas de manejo que utilizaron las docentes frente a dichos comportamientos agresivos. Para tal efecto, se realizaron dos observaciones por cada grado de transición, cada una con una duración de 4 horas correspondientes a la jornada escolar.

Sin embargo se hace necesario además para indicar las formas de relación que conducen a los comportamientos agresivos en los niños y niñas, implementar la entrevista semiestructurada a: tres niños o niñas, con el objetivo de poder indagar más como se construyen y se materializan esas formas de relación desde los propios actores; tres padres o madres de familia de los niños y niñas, uno por cada grupo; así como a los tres docentes a cargo de cada grado de transición de la sede Efraín Varela Vaca.

Así, se pretendió identificar los aspectos familiares y escolares que inciden en los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado de transición; y finalmente, enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres, madres y profesores frente a dichos comportamientos.

1.5.5 El universo

Nuestro universo, apunta a los 398 niños y niñas actualmente matriculados en grado de transición en las diferentes instituciones educativas del municipio Zarzal de la zona urbana; así como sus padres, madres o cuidadores y sus profesores directamente relacionados con ellos.

1.5.6. Muestra

Para la muestra se tomó la sede Efraín Varela Vaca perteneciente a la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V), por ser esta la que tiene a cargo más grados en transición. Esta sede cuenta con tres grados de transición donde están matriculados 85 niños y niñas, de los cuales 38 son niños y 47 son niñas. En el grado A se encuentran matriculados 31 estudiantes, en el grado B 30 y en el grado C 24. Así pues, se aplicó la técnica de observación para todos los niños y niñas, y se seleccionó indistintamente un estudiante por grado, en cuyo caso se les aplicó la técnica de entrevista semiestructurada a los 3 niños o niñas, a las 3 docentes a cargo de cada grupo y a 3 cuidadores y padre o madre de familia de los niños y niñas.

Finalmente, es importante mencionar que para la elección de la institución y sede educativa en donde se desarrollo toda la investigación, se conto con el siguiente criterio de selección: grado de representatividad de la institución o sede, es decir que el plantel tuviera mayor número de grados de transición (3) con respecto a las otras 15 instituciones que ofrecen educación preescolar en el municipio, pero que solo contaban con 1 grupo o 2 de transición por institución, lo cual brindo la posibilidad de poder trabajar con la mayor población de niños y niñas en una sola institución.

1.5.7 Descripción del proceso

Es importante resaltar además de los aspectos técnicos del proceso metodológico, otros aspectos relevantes como lo es el acercamiento, el tiempo, el desarrollo del trabajo de campo, las fortalezas y debilidades del proceso, que dan cuenta de ciertas características latentes durante todo el proceso de investigación.

En cuanto al acercamiento, este fue realizado directamente con la institución educativa, a través de una carta de solicitud a la rectoría, en donde se solicitó la posibilidad de realizar el presente estudio investigativo en dicha entidad; lo cual fue el puente para dar inicio al estudio y un acercamiento más puntual al fenómeno a estudiar y a la población seleccionada; ya con la aprobación de la institución educativa se pasó al momento de la aplicación de los instrumentos, en donde la observación y las diferentes entrevistas realizadas a los distintos actores fue el medio más pertinente para la interacción de las investigadoras con los actores clave.

El tiempo estimado para la construcción y ejecución del presente estudio, se estipuló en dos semestres calendario académico, mencionando que desde la asignatura de monografía de grado ya se venía trabajando en la construcción y consolidación del ante proyecto; así pues, durante estos dos periodos semestrales se estableció un cronograma de actividades que direccionó y orientó cada paso de la investigación.

Otro aspecto principal a tener en cuenta fue el trabajo de campo, el cual se realizó durante más de un mes al interior de las aulas de la Institución Educativa Efraín Varela Vaca, donde se realizaron distintas observaciones a los niños y niñas matriculados en los diferentes grados de transición, durante su jornada académica (de 7 a 11 de la mañana) de lunes a viernes; de igual manera, en estos espacios de la institución y durante dicha jornada se realizaron también las entrevistas a los estudiantes, y a los padres o madres de familia, cuidadores de los infantes, y docentes.

Para las distintas observaciones se contaba con una guía orientadora, la cual delimitaba las situaciones a observar, como por ejemplo actores, situación a describir, intereses, motivos, formas, entre otros aspectos; por otro lado, se tenía una ficha de registro de esas observaciones, en donde se detallaba la hora de

inicio y de finalización de la jornada de observación. Para las entrevistas de los niños se diseñó una guía orientadora de preguntas a partir de un cuento que fue seleccionado como guiador transversal a la aplicación de la entrevista; a partir de la lectura del cuento y las preguntas de la entrevista, se tuvo la intención de que los niños lograran hablar de las experiencias que han tenido en sus entornos más inmediatos (escuela y familia); hay que mencionar que el cuento hace referencia al problema a investigar, lo cual facilitó que los niños aportaran sus puntos de vista con mayor comodidad. Finalmente, para la entrevista con los docentes, padres, madres de familia y/o cuidadores, se diseñó una guía orientadora de acuerdo a sus contextos, características y roles; estas entrevistas fueron desarrolladas en el interior de la institución educativa, la mayoría de veces en la finalización de la jornada académica cuando como acudientes se presentaban a recoger los niños y niñas para llevarlos a sus casas.

Finalmente, se identificaron algunas debilidades y fortalezas en el transcurso de la investigación; por un lado, se presentó una dificultad con respecto al poco tiempo con que contaban algunos padres, madres de familia y/o cuidadores de los infantes para el desarrollo de las entrevistas, debido a que las labores del hogar o del trabajo les demandaban mucho tiempo; por ser la institución educativa el espacio donde se aplicaron las entrevistas, se presentó mucho ruido, en ocasiones no se escuchaban las personas en la conversación que implicaba la aplicación de la entrevista semiestructurada y menos aún en las grabaciones, así que se retrasó algunas veces la aplicación de las mismas. Y en cuanto a las fortalezas, se puede indicar que estas fueron tanto externas como internas; las externas hacen referencia aquellas situaciones, personas, etc., que facilitaron el proceso de investigación, entre esas encontramos la buena disponibilidad y colaboración tanto de los docentes, padres, madres de familia y/o cuidadores, los niños y las niñas, quien aportaron valiosamente su tiempo y disposición para hacer parte de la investigación; otra fortaleza que se identificó fue la dirección del trabajo de grado por parte del docente Mauricio Arrechea, quien orientó, retroalimentó y

fortaleció desde el inicio hasta el final, todo el proceso investigativo. Dentro de las fortalezas internas se estableció la capacidad crítica y reflexiva por parte de las investigadoras a la hora de la construcción de los instrumentos, aplicación de los mismos y escritura del informe final, facilitando la comprensión del fenómeno estudiado.

CAPITULO II

MARCO DE REFERENCIA CONTEXTUAL

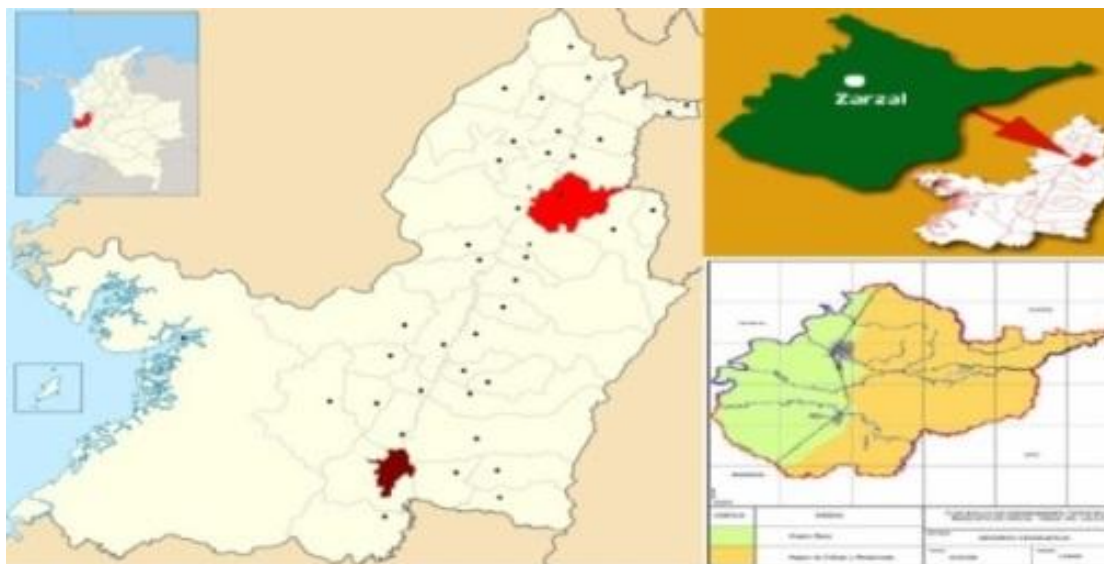
En este apartado encontramos las características económicas, sociales, culturales, políticas, religiosas y educativas que enmarcan al municipio de Zarzal, así como algunas características de la población infante y las problemáticas que se vivencian día a día frente a la vulneración de los derechos de los niños y las niñas. Frente al ámbito de la educación inicial, es decir, preescolar o transición, se hizo necesaria la utilización de una ficha de información dirigida a todas las docentes de grado de transición del municipio, con el fin de reconstruir datos como: número de estudiantes por grupo, número de grupos en cada sede de cada institución, número de niñas y niños matriculados según distinción de género y presencia de comportamientos agresivos por parte de los niños y niñas en el aula de clase, que sirvieron de soporte para generar un panorama de los comportamientos agresivos que no había sido abordado en cifras hasta el momento, debido a la ausencia de secretaria de educación municipal.

Finalmente, se hace una breve descripción del panorama que se evidencia en el municipio frente a la problemática nacional de la violencia que gira en torno a la problemática del narcotráfico y demás problemas sociales que pone de manifiesto la instauración de una cultura violenta transversal a problemas sociales y culturales que afectan de forma significativa al municipio y en especial a la primera infancia, como se muestra a continuación.

“El municipio de Zarzal Valle se encuentra localizado en el norte del departamento del Valle del Cauca, en el sur occidente Colombiano (véase mapa 1), con un área de 355,14 km² conformada principalmente por terrenos planos y colinas, perteneciente al Valle geográfico del Río Cauca. La cabecera municipal se encuentra situada en los 4° 23' 34" de latitud norte y 76° 04' 28" de longitud oeste y una temperatura media de 24°C. El municipio limita al norte con el municipio de la

Victoria, al sur con el municipio de Bugalagrande, al occidente con el municipio de Roldanillo-Bolívar y al oriente con el municipio de Sevilla y se encuentra ubicado aproximadamente a 140 kilómetros al noroeste de Cali, capital del Valle del Cauca. Fue fundado en el año 1.809 con el nombre de Libraída e instituido para el año de 1.909 como municipio con el nombre de Zarzal hasta la fecha vigente” (Tomado de: <http://zarzal-valle.gov.co/index.shtml> 2013)

GRÁFICA 1. Municipio de Zarzal, Valle del Cauca



Fuente: <http://Zarzal-Valle.gov.co>

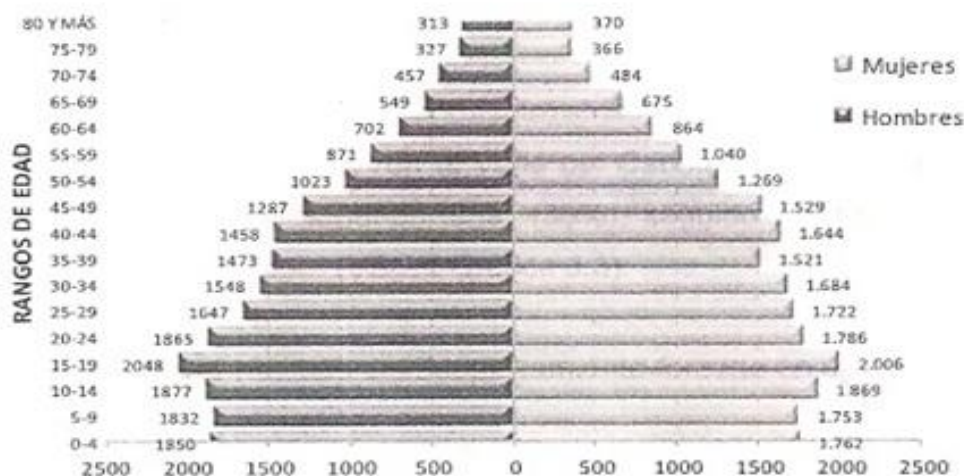
Según el Plan de Desarrollo Municipal del Municipio de Zarzal para la vigencia fiscal 2012-2015:

“Zarzal está compuesto por 7 corregimientos. En lo financiero existen 6 Instituciones, cuenta con acueducto, alcantarillado, energía, gas natural y telefonía tanto en la parte Urbana como en la rural. En salud dispone de un hospital situado en la cabecera del municipio, y 7 centros de salud distribuidos en los corregimientos. Además tiene centros docentes, incluso universitarios en la zona urbana y en la zona rural. En cuanto a la actividad industrial y comercial, y teniendo como base la consolidación de datos del registro Mercantil en Zarzal,

existen 1302 establecimientos comerciales, distribuidos en las diferentes actividades económicas. Entre las empresas inscritas se observa que el sector Agropecuario es el mayor generador de empleo del municipio, con un total de 1.821. Le sigue en su orden, la industria que participa con un total de 1.783 personas empleadas, de los cuales el 90% corresponden a la empresa Colombina y Ingenio Riopaila S.A. la más representativa con relación al número de empresas por actividad, el sector más representativo es el comercio, con un 60.2% del total, seguido del sector servicios, que representa el 17.5%, y genera 293 empleos directos” (PMD, 2012-2015).

Demográficamente Zarzal cuenta con 43.471 habitantes aproximadamente, según el censo realizado en el 2005 por el DANE (Véase gráfica 2), lo que representa el 0,98% de la población total del Departamento del Valle. Su cabecera municipal concentra el 70,52% del total de su población y el 29,48% restante son habitantes de zona rural; del 100% de los habitantes, 13.240 son niños y niñas, y representan el 30% de la población total; estos se encuentran distribuidos por rangos de edad de la siguiente manera: de 0 a 5 años 6.630 habitantes; mientras que en el rango de 6 a 12 años existen 850.013 habitantes (DANE, Censo 2005).

GRÁFICA 2. Distribución demográfica del municipio de Zarzal por sexo y edad



Fuente: Umaña y Rodríguez, 2011.

Por otra parte, en cuanto a lo cultural, el municipio de Zarzal Valle cuenta con grupos de danza folclórica, teatro y agrupaciones musicales, estas conformadas por niños, niñas, adolescentes y jóvenes; de igual manera, los habitantes zarzaleños acostumbran a celebrar festividades especiales como lo es el aniversario de la fundación del municipio, celebrada el 1 de abril, las ferias del municipio llevadas a cabo entre los meses de junio y julio, en donde se puede apreciar diferentes actividades culturales como presentaciones musicales, teatrales, entre otras, donde los niños y niñas del municipio disfrutan de estas actividades y de atracciones mecánicas y juegos.

Más del 50% de la población se consideran católicos, y asisten principalmente a las parroquias de Nuestra Señora de las Mercedes y Nuestra Señora del Carmen, en donde los niños y niñas zarzaleños participan de los grupos conformados para ayudar en las liturgias como monaguillos y en los diferentes grupos de oración.

En cuanto al ámbito educativo, el municipio de Zarzal, según el Ministerio de Educación Nacional y Secretaria de Educación del Valle del Cauca, se registran en el sector oficial 5 establecimientos educativos con 21 sedes, mientras que en el sector no oficial hay 7 establecimientos educativos con 7 sedes. En cuanto a su situación geográfica 8 sedes se encuentran ubicadas en zona rural y 20 en zona urbana. Del total de la población del Municipio, 23,90% que corresponde a 10.388 habitantes del municipio, se encuentran en el rango de edad escolar de 3-16 años.

La secretaria de Educación del Departamento del Valle, a través de un documento llamado Perfil Educativo (2011) informa que del total de 12.684 estudiantes matriculados en los colegios y escuelas del municipio Zarzal, 684 pertenecen al grado de transición en el sector urbano como en el rural. Actualmente, en el sector urbano existen en total 16 grados de transición pertenecientes a las 11 sedes de las diferentes instituciones educativas como lo son: Efraín Varela Vaca, Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes y Simón Bolívar. El número total de niños y niñas matriculados en dichos grados de transición es de 398 niños(as), de los cuales 200 son niñas y 198 niños. Estos niños y niñas se encuentran en el rango de edad de 5 años (dato obtenido a través de la ficha de información que diligenciaron todas las docentes de grado de transición del municipio) (ver anexo 1)

De acuerdo con la información reportada en la Secretaría en el 2011, el 50.08% de los estudiantes matriculados en el municipio es de estrato 1 y el 42.46% de estrato dos. De ello, debe inferirse que la retención escolar en el municipio también debe incentivarse a través de programas de bienestar para los menores.

Por otra parte, la prestación del servicio educativo está a cargo de 336 personas de las cuales 16 se encuentran a cargo de la educación de los niños(as) en grados de transición. El 84,5% de este personal se encuentra nombrado en propiedad, el 4,5% está vinculado en periodo de prueba y el 11,0% es provisional.

Zarzal es uno de los municipios no certificados en materia educativa, lo que significa que los recursos provenientes del Sistema General de Participaciones para la prestación del servicio público educativo, son administrados por el Gobierno Departamental, ente encargado de disponer de la planta de personal docente, directivo y administrativo, adscrita a los establecimientos educativos del sector oficial. Actualmente el municipio de Zarzal no cuenta en la estructura administrativa de la Alcaldía, con la Secretaria de Educación, por lo cual las funciones relacionada con el sector, las ejerce la Secretaría de Desarrollo Social, con el apoyo de un coordinador de Educación y Cultura. (Perfil educativo del municipio de Zarzal Valle, Secretaria de Educación del Valle del Cauca 2011).

Por otro lado, la institución educativa Efraín Varela Vaca, elegida para realizar la presente investigación, se encuentra adscrita al sector oficial, se ubica en el casco urbano del municipio en la cll 12 cr 10 esquina, barrio Balbanera; tiene a su cargo 6 sedes educativas en total y cuenta con 2.270 estudiantes, de los cuales 530 pertenecen a la sede Efraín Varela Vaca, como sede de básica primaria. Su jornada académica se realiza en la mañana, tarde, noche y fines de semana ya que ofrece la modalidad de bachillerato acelerado, es de carácter mixto y posee la modalidad de bachillerato técnico comercial, cuenta con los niveles de escolaridad de básica primaria, básica secundaria y preescolar; brindando cobertura a los estratos socioeconómicos 1 y 2; aunque algunos alumnos matriculados pertenecen al estrato socioeconómico 3. En cuanto al personal de la planta lo constituyen 70 docentes en total, de los cuales 14 se encuentran laborando en la sede Efraín Varela Vaca que cuenta con un rector y 5 coordinadores, uno académico y 4 de convivencia, además de contar con personal administrativo como secretarias, servicios generales y vigilantes.

Con respecto a la población infantil Zarzaleña, se puede mencionar que el municipio no cuenta con una política pública sobre infancia que garantice los derechos de los niños y las niñas; de acuerdo al diagnóstico sobre la vulneración

de los derechos de los niños y niñas de la primera infancia del municipio de Zarzal (2011), en su capítulo 3: una mirada panorámica de la niñez Zarzaleña, evidencia que la población infantil se encuentra en un marco cotidiano de riesgos permanentes y de socializaciones en medio de una sociedad local tendiente a la hostilidad y la agresión de sus habitantes.

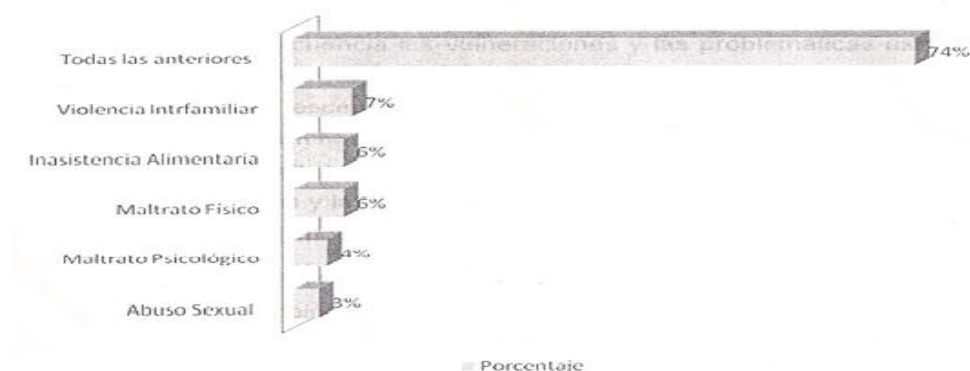
Tras la innegable necesidad de abordar, desde lo político, los temas referentes a la infancia y sus derechos, para el periodo Febrero-Diciembre del 2011, se inició a construir la política pública de infancia, impulsado por las practicantes de Trabajo Social en la secretaria de Bienestar y Desarrollo social de la Alcaldía Municipal, la cual tuvo como insumo una caracterización de las problemáticas de los niños y niñas del municipio, evidenciando la necesidad de que el Estado intervenga bajo la implementación de políticas públicas, que disminuyan o mitiguen tales problemáticas; hasta el momento no se ha logrado que la formulación de dicha política pública de infancia sea aprobada y formalizada por el gobierno de turno.

Con respecto a las características étnicas de la población infantil del municipio de Zarzal, según los resultados de la encuesta de diagnóstico sobre la vulneración de los derechos de los niños y niñas de la primera infancia del municipio de Zarzal (2011), se encontró que el 42.6% de la población infantil se consideran mestizos; seguido de los infantes que se consideran blancos representada en un 38.2% y finalmente se encuentran los infantes que se considera afrocolombiano o afro-descendiente con un 16.1% e indígenas representada en un 1.6% del total de la población encuestada (Umaña y Rodríguez, 2011).

Por otro lado, en relación a las problemáticas que afectan a la primera infancia, la encuesta de diagnóstico sobre la vulneración de los derechos de los niños y las niñas del municipio de Zarzal (Umaña y Rodríguez, 2011), evidencia las siguientes: violencia intrafamiliar (7%), inasistencia alimentaria (6%), maltrato físico (6%), maltrato psicológico (4%) y con menor porcentaje abuso sexual (3%).

Sin embargo, la respuesta que tiene mayor representación porcentual es todas las anteriores con 74% (Véase gráfica 3).

GRÁFICA 3. Problemáticas que afectan a los niños y las niñas



Fuente: Resultado encuesta de diagnóstico sobre la vulneración de los derechos de los niños y las niñas del Municipio de Zarzal (2001).

Los anteriores datos evidencian que dentro del municipio de Zarzal Valle se presentan situaciones cotidianas y sistemáticas que afectan las condiciones de vida de la primera infancia zarzaleña; Indicando con esto además que quizás al interior del municipio se encuentra establecida una cultura de violencia e intolerancia permeada por el fenómeno del narcotráfico. Según Ferreira, González y otros (2011), los Municipios de la zona centro - norte han sido considerados históricamente como corredores de paso del narcotráfico, por ello se ha ocasionado un fuerte conflicto entre bandas criminales y fuerza pública³.

Según, el Plan de Desarrollo del Municipio de Zarzal, Valle del Cauca, para la vigencia fiscal (2008-2011) plantea que en el municipio coexisten unos parámetros de dinero fácil, de violencia estructural, que conllevan a consecuencias como la

³Esta afirmación ha sido parafraseada de un documento resultado de una investigación hecha en 2011 por un grupo de estudiantes de Trabajo Social de diferentes cohortes en el que se recuperó de manera documental e histórica la influencia del conflicto sociopolítico en la Región Norte/vallecaucana. Con ella se hizo una recuperación de la historia del conflicto armado en la Micro-región de la Universidad del Valle – seccional Zarzal.

pérdida del valor de la integridad física y moral, prostitución juvenil, sicariato, entre otras problemáticas. Esta cultura de violencia e intolerancia que se ha instaurado entre algunos de los habitantes zarzaleños ha situado a la primera infancia del municipio, en situaciones de alto riesgo de vulnerabilidad, ya que los enmarca como receptores de las condiciones y posibilidades que les brinda el contexto.

Si se asocian las anteriores problemáticas a los contextos donde se originan, es posible inferir que los escenarios cotidianos en los que transita la experiencia de ser niños, son a la vez aquellos contextos en los que se produce con mayor frecuencia las problemáticas asociadas a la infancia; por lo tanto el hogar, la escuela, el barrio constituyen escenarios de alto riesgo, en los que se materializan los procesos de socialización de la población infantil Zarzaleña.

En este sentido, esta investigación intentará caracterizar los aspectos que se encuentran asociados a los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado de transición en el ámbito de la educación inicial, como expresiones de la cultura.

CAPITULO III

MARCO DE REFERENCIA TEORICO CONCEPTUAL

Para la comprensión de las principales categorías de análisis del presente estudio se hace necesario plantear una correlación entre los siguientes conceptos a fin de delimitar algunas diferencias y similitudes ya que serán retomados para presentar el análisis y los hallazgos en el transcurso del documento. Así pues, los conceptos *comportamiento agresivo, agresión, agresividad y violencia* se relacionan entre sí, partiendo en una primera instancia de que la agresividad se entiende como una disposición humana y social que circunscribe gran parte de las disposiciones del niño hacia la agresión; los comportamientos agresivos y la agresión son dos conceptos que se equiparan entre sí, dado que en las definiciones conceptuales rastreadas teóricamente ambas se refieren a un tipo de conducta que busca hacer daño a otro o que intenta lastimar de forma física o psicológica a otra u otras personas. Es decir, que una persona que agrede a otra, está presentando un comportamiento agresivo o un tipo de agresión, ya que se puede identificar tangiblemente como un acto que atenta contra la integridad física y psicológica de la otra persona, donde la agresividad no es necesariamente la conducta puntual del comportamiento agresivo sino una forma en la que el ser humano se encuentra predispuesto culturalmente en la comunicación con un otro.

De otro lado, Sampson (2000) define el concepto de violencia: *“La violencia es innegablemente por encima de todo un fenómeno político, ideológico, económico y sociológico”* (p. 23). Donde se puede decir, que los comportamientos agresivos, su recurrencia y tipos de expresión, aparecen como un indicio de los niveles en que se presenta el fenómeno de la violencia en su globalidad, desde variados aspectos. Sin embargo, no es del interés de este estudio abordar los resultados a la luz de la categoría violencia, ya que las dimensiones que esta implica se plantean a nivel estructural y no específicamente de un micro contexto en

particular. Por lo tanto no será mencionada ni tenida en cuenta para el análisis de los resultados encontrados y descritos en el cap. IV.

De esta forma, la agresividad constituye para toda sociedad un tema necesario de abordar y además controversial, ya que gira en torno a representaciones sociales en las que se puede percibir como amenaza para la integridad del orden social o para la legitimación del mismo. De este modo cobra significado desde el abordaje cultural en que se presenta para cada sociedad distinto de otras, es decir, que presenta algunas variaciones dependiendo de la cultura en la que se encuentren las personas, sobre todo porque es en esta donde se definen los parámetros de actuación en las relaciones sociales. Así la agresividad juega un papel fundamental en la interacción del hombre como la disposición hacia el comportamiento agresivo, que se retoma desde la edad preescolar, por ser esta una etapa en la que el niño o niña desarrolla un gran aprendizaje del mundo y de los patrones de conducta de acuerdo a lo que puede aprender del medio.

Sampson (2000) plantea la agresividad como *condición humana*, diferenciando ésta del concepto de *naturaleza humana*, pues considerarla naturaleza humana implica asimilarla con un instinto animal del ser humano, el cual no tiene nada que ver con una intencionalidad que ha sido pensada con respecto a ese otro, objeto de la agresión dirigida.

Frente a lo cual Delval (2002) plantea que *“en los hombres los comportamientos no son tan automáticos, aunque existen también conductas de este tipo, pero sus acciones están siempre mediadas por la cultura, de tal manera que la actividad del hombre es siempre un complejo entramado de interacciones entre su naturaleza y la cultura que con ella han creado. Así pues, las propias formas de cuidar a los niños y de impulsar su desarrollo son el resultado de su historia”* (p.23)

Lo cual supone plantear una relación entre la condición humana del hombre que se entiende por agresividad y la cultura que define algunos parámetros en determinadas formas de actuación del hombre.

Al respecto cabe resaltar que con la aparición del lenguaje, el hombre empieza a elaborar un entramado de significados donde se inscriben las intencionalidades del ser social del hombre al llegar al mundo, interactúa y se comunica con los demás, ya sea que para esto una agresión sea un medio y no necesariamente el fin.

De esta forma se establece una relación entre los comportamientos agresivos o agresión y el peso cultural que existe en determinados significados y construcciones simbólicas alrededor de los mismos. Por lo tanto, cada concepto realiza un aporte frente al tema de estudio que se concentra en caracterizar los aspectos asociados a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la Institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V) y sus formas de manejo por parte de los docentes y padres de familia.

Teniendo en cuenta que los comportamientos agresivos hacen parte de la cultura en la cual conviven los sujetos resulta pertinente retomar los niños en el ámbito de educación preescolar ya que se encuentran en periodo de aprendizaje del mundo social, donde se hace posible identificar lo que los agentes socializadores como la familia y la escuela aportan con sus enseñanzas, tal como lo plantea Sanabria (2006):

“A medida que el niño madura, su mundo social comienza a ensancharse, a crecer más allá de los límites del hogar, dado que se le presentan situaciones sociales nuevas, personas de ámbito diferente. Este periodo va de los 3 a los 6 años, edad en la que ingresa a la escuela; es aquí donde se amplía el proceso de

socialización y, aunque este proceso se da desde el momento del nacimiento, es en esta etapa donde tienen por primera vez contacto fuera de la familia y se enfrenta solo al mundo exterior, por lo que es una etapa de vital importancia” (Sanabria, 2006; p.11)

En esta medida los aspectos asociados a los comportamientos agresivos serán estudiados a través de los agentes socializadores, familia y escuela. Y se entenderá por comportamientos agresivos aquellos actos de agresión, entendiendo agresión como lo plantea castillo (2004) citando a (Berkowitz, 1993) *“un acto o forma de conducta puntual que lastima o atenta contra otra persona u objeto” (p.4).*

Así pues, los comportamientos agresivos se pueden caracterizar teniendo en cuenta las diferentes formas en que se presentan, como lo plantea Chaux (2003) de forma verbal, física y/o relacional:

“la agresión física (cuando busca hacer daño a otra persona), verbal (cuando se quiere herir a través de las palabras) y relacional (cuando se busca hacerle daño a las relaciones que tiene la otra persona o al estatus social que tiene en su grupo)” (p. 47-58)

Con base en esta definición y para efectos de esta investigación se consideran *formas de agresión* la física, verbal y relacional. De acuerdo a lo anterior, Henao (2005), plantea que *“investigaciones realizadas indican que en las interacciones que progresivamente los niños van estableciendo con los demás a partir del nacimiento, el comportamiento agresivo aparece muy tempranamente” (p.163).*

De allí que se retoma el planteamiento de Bandura (1986) sobre el aprendizaje social como un mecanismo que se da en los primeros años de vida del ser humano, y por medio del cual los niños y niñas en edad preescolar reciben y apropian la información que le brinda la cultura. Dicho mecanismo de aprendizaje

social se compone de tres elementos en reciprocidad: cognoscitivos – conductuales - ambientales, por medio de los cuales se logra hacer una elaboración de lo observado en el mundo.

Por lo tanto, Bandura (1986) plantea que el aprendizaje social se puede dar por medio del modelamiento, que parte de la observación y aprehensión de las conductas agresivas en otros, o por medio del moldeamiento que tiene que ver con la capacidad de autorregulación de un impulso agresivo al controlar el propio comportamiento. Se puede entender entonces que al contemplar al niño en interacción con otros implica que esté realizando procesos cognoscitivos de modelamiento de acuerdo a lo que ve y aprende a imitar de sus padres, pares y profesores en la actuación frente a los comportamientos agresivos; y de moldeamiento en el momento en que la institución familia y escuela le enseña al niño o niña la norma, es decir, que allí aprende lo que se debe hacer y lo que no, en el momento de relacionarse con los demás. De allí la importancia de identificar el tipo de manejo que docentes y padres de familia le dan a los comportamientos agresivos, pues los niños y niñas aprenden desde allí, la norma es decir, por medio del mecanismo de moldeamiento y construyen para si una idea de lo que es adecuado y bien visto para la sociedad y de lo que no.

Lo anterior se puede se puede entender a la luz del planteamiento de Howard (1995) sobre la dimensión psicocultural en su teoría de la cultura del conflicto⁴, al plantear que *“las disposiciones –tendencias a dar respuestas culturalmente aprendidas y aprobadas- constituyen la base para la evaluación de las acciones de los demás y la guía de nuestra propia conducta”* (p.238)

⁴*“Es la configuración de aquellas normas, prácticas e instituciones de una sociedad que tienen que ver con las cosas por las que la gente entra en disputa y con sus contrarios, con cómo las disputas se desenvuelven y, por último, con la forma que es probable que terminen”.* (Howard Ross; 1995, 251).

Así, en cada cultura se enmarcan los comportamientos agresivos, como procesos de construcción social en los cuales es posible medir el nivel de legitimidad de los mismos, de acuerdo a lo que los miembros de la sociedad en interacción han encontrado como un interés por el cual vale la pena luchar, una motivación a la disputa que tiene que ver con el peso simbólico sobre los comportamientos agresivos o la agresión, y que los individuos han apropiado para sí como legítimo.

Como se mencionaba anteriormente, los adultos en gran medida son responsables de transmitir todo un sistema de creencias y valores a los niños y niñas por medio de discursos que se retoman desde la familia y desde los docentes en el ámbito preescolar donde se encuentran en pleno proceso de aprendizaje social de socialización primaria. Retomando a Henao (2005) se puede decir entonces, que la familia como agente socializador primario *“puede proteger o predisponer al desarrollo de comportamientos agresivos y violentos en los niños y adolescentes”* (p.164) y esto se puede dilucidar cuando se tienen en cuenta características como: el nivel socioeconómico, los estilos y prácticas de crianza, la exposición a la violencia intrafamiliar como víctima o testigo, el conflicto entre los padres, las características de los vínculos afectivos con los padres, entre otros (Henao, 2005).

Por otra parte, el contexto escolar presenta diferentes aspectos que pueden influir en el desarrollo de los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas, al tener en cuenta características como el tipo de práctica disciplinaria de los maestros, tanto las punitivas y coercitivas, como las laxas o inconsistentes, al igual que la falta de retroalimentación positiva y la ausencia de normas claras y de información precisa sobre las consecuencias que puede traer infringirlas (Klevens, 2000).

Así pues los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas se tornan en varios matices, en tanto las posibilidades de elección han sido aprobadas

socialmente, definidas como eficaces o ineficaces para relacionarse con las demás personas que pertenecen a una misma cultura.

De allí es necesario contemplar que los comportamientos agresivos no son solo una situación aislada con respecto a las actuaciones de los otros compañeros dentro del contexto de educación preescolar. Por lo tanto, conocer los comportamientos agresivos implica identificar las formas que utilizan los niños y niñas para agredir, la intención de la acción, la efectividad y el sentimiento o emoción que les genera llevar a cabo un acto de agresión hacia el compañero en el aula de clase, como elementos que dan cuenta de un sistema culturalmente construido frente al manejo que los adultos hacen con respecto a las formas y tipos de agresión que presentan los niños y niñas.

Al retomar a J. Withing (1974) y B. Withing (1980) citado por Howard (1995),

“se puede apreciar que muchas conductas, tanto de niños como de adultos, vienen prescritas por la organización social de la sociedad; así mismo, puede verse que los roles ya establecidos, las expectativas claras y las asignaciones de tareas, limitan a menudo seriamente las opciones individuales o culturales” (1995;86 y 87).

Así que los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas, están dentro de los marcos de referencia culturales que definen los intereses y las formas efectivas para relacionarse con los demás, y también define el marco de referencia para las instituciones en la regulación de las formas de agresión que se presentan dentro de los grupos y entre los grupos como lo plantea Howard (1995). Estas instituciones se materializan en las normas y valores de las pautas de crianza que emplean las familias de los niños y niñas, así como en las formas en

que los agentes educativos⁵ hacen frente a estas en el ámbito de educación preescolar.

⁵Según el MEN (Ministerio de Educación Nacional), dada la diversidad de perfiles que abarca el concepto de agente educativo: personal de servicio, miembros de la comunidad, familiares o profesionales que se encuentren vinculados al sector de protección, nutrición, salud o educación.

CAPITULO IV

HALLAZGOS Y ANÁLISIS

Para caracterizar los aspectos asociados a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la institución educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal (V), y sus formas de manejo por parte de los docentes y padres de familia, se realizó un acercamiento a los niños matriculados en grado de transición, las familias de estos y los docentes encargados de cada grado con quienes se logró obtener información por medio de la aplicación de dos técnicas cualitativas como lo son la entrevista y la observación, manejando sobre todo el principio de confidencialidad de la información y protección de la identidad de cada persona.

Para efectos de presentar los resultados de la investigación se tendrá en cuenta las categorías de análisis correspondientes a cada objetivo específico, retomando de forma recurrente los relatos utilizados por las personas entrevistadas así como los datos de las observaciones realizadas por las investigadoras. De tal manera, se ponen a conversar dichos relatos encontrando aspectos relacionados a las categorías de análisis que apuntan a resolver la categoría de análisis principal según objetivo general de la presente investigación. Así pues, los resultados se presentan en cuatro grandes apartados, como lo son: formas de relación que conducen a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en el ámbito escolar; descripción de los comportamientos agresivos en la jornada escolar; aspectos familiares y escolares asociados a los comportamientos agresivos de los niños y niñas; y finalmente, las prácticas de manejo utilizadas por los padres y madres de familia y docentes frente a los comportamientos agresivos de los niños niñas.

Para tales efectos, se hace necesario realizar una breve presentación de los actores que participaron del presente estudio, con el fin de contextualizar las características que giran alrededor de las fuentes de información.

Las docentes de la institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal (V), encargadas de los grados de transición, son mujeres licenciadas en básica primaria y una de ella es especialista en educación sexual, su rango de edad oscila entre los 50 y 55 años. Las tres ejercen su profesión como docentes hace más de 32 años, de los cuales llevan trabajando en esta institución educativa más de 27 y han vivido toda su vida en el municipio de Zarzal (v) en el cual se ubican dentro de un estrato socioeconómico nivel 3.

De la comunidad de padres, madres de familia de los niños y niñas en grado de transición; participaron en el estudio dos madres de familia y un solo padre, las madres de familia cuentan con un estrato socioeconómico nivel 1, una de ellas tiene formación normalista superior (ciclo complementario), y sus edades oscilan entre los 23 y 25 años de edad; Mientras que el padre de familia es policía, tiene 28 años de edad, trabaja en la ciudad de Cali, es divorciado y vive con su mama quien es la encargada del cuidado de sus dos hijos, ya que actualmente cuenta con la custodia de ellos.

Finalmente, los niños y niñas, que participaron del estudio se encuentran en grado de transición, tienen en promedio 5 años de edad, viven con sus padres y familiares como hermanos, abuelos y tíos, estos son cuidados en la mayoría del tiempo por sus abuelos u otros familiares, y los tiempos con que cuentan para estar con sus padres o madres de familia, se reducen en la mayoría de las veces a la noches y fines de semana.

4.1. FORMAS DE RELACIÓN QUE CONDUCEN A COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS EN LOS NIÑ@S EN GRADO DE TRANSICIÓN DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EFRAÍN VARELA VACA DEL MUNICIPIO DE ZARZAL

En las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños y niñas se deben tener en cuenta las situaciones puntuales que influyen en la aparición de dichos comportamientos en las aulas de clase y por fuera de ellas en horas como la llegada al aula, el descanso o la salida, así como el tipo de relaciones que establecen los niños al interactuar con sus demás compañeros. Como resultado de la organización de los datos obtenidos por medio de la observación se indican a continuación cuatro aspectos que estuvieron presentes de forma antecedida o transversal a la aparición de los comportamientos agresivos en los niños durante la jornada completa de clases que corresponde a cuatro horas en horario diurno, es decir, de 7am a 11am.

Juegos: Los espacios de la jornada de clase en los que suelen ser más recurrentes los juegos se sitúa en horas de mediados de la mañana en adelante, para el cual la hora del descanso marca una pauta importante en términos de la dispersión de la atención que se empieza a observar en los niños y niñas, una vez regresan al aula a continuar con las actividades pedagógicas preparadas y dirigidas por la docente, en concordancia con lo que plantea la teoría de novedad de Evans y Pelligrini citado por Reyes (2005) cuando expresan que *“los descansos para el recreo permiten a los niños la oportunidad de participar en actividades distintas de las lesiones académicas”* (p29)

Si bien algunos autores como Díaz (2005) y Vera (2004) plantean que el juego es uno de los momentos que activa en los niños los comportamientos agresivos, se ha encontrado por medio de las observaciones y los relatos hechos por los niños que el juego y los comportamientos agresivos no están separados el uno del otro,

sino que se complementan. Esto se puede afirmar al observar que los juegos habituales de los niños son en sí, el mecanismo de representación de los comportamientos agresivos al encontrar que juegan a matarse con pistolas imaginarias, se tiran al piso el uno al otro y simulan el sometimiento del o los demás compañeros. Frente a esto se puede retomar el relato de la docente Cristina *“bueno, ellos hay agresividad a veces es con los juegos, que el uno si tiene un arma, todo, el uno se lo va a quitar al otro entonces, le pega, se dan puños, más que todo es así, el puño”* (Docente Cristina⁶)

De esta forma se puede decir que el juego en sí, es lo que resulta ser agresivo, al manifestar las docentes que de estos juegos, resulta casi siempre algún niño herido o golpeado sin estar necesariamente enojados el uno con el otro, esto se ve como un componente fundamental del juego o como una consecuencia no buscada explícitamente por el niño que agrede, como se observó en el grupo A⁷:

“Es la hora de descanso un grupo de cinco niños y tres niñas se encuentran jugando a los policías, imitando a matar a su compañeritos, utilizando sus manos como pistolas apuntadas a sus compañeros, mientras gritan: tas, tas; los niños que son atacados empiezan a correr tras los policías pegándoles patadas y golpes con las manos”(ficha de observación, día 1; 24 oct 2014)

En otras ocasiones se pudo observar que como resultado del juego alguno de los niños o los dos terminan siendo agresores que se sienten enojados y que tienen la intención de lastimar al otro, y es entonces donde deja de ser solo un juego en el que se dan patadas y pasan a ser las patadas la forma como el niño pretende agredir o desquitarse del otro.

⁶ Docente de grado de transición a cargo del grupo C, de la Institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, donde ha vivido toda la vida. Dentro de la institución lleva 39 años ejerciendo su profesión y es licenciada en básica primaria.

⁷ Grupo A, es uno de los tres grados de transición que hacen parte de la institución educativa Efraín Varela Vaca.

Esto se puede ver claramente en una situación observada en el aula de clase del grupo A, mientras que la docente Adriana se encuentra por fuera del salón:

“los niños se encuentran en el salón coloreando un dibujo navideño como actividad pedagógica, mientras la profe se retira del salón, dos niños empiezan a jugar al toque toque, es decir que el uno le pega y el otro le devuelve la palmada hasta que uno de los dos deje de responder. A medida que se dan golpes va aumentando el nivel de intensidad de cómo se da el golpe terminando enojados y pasando a darse puños y patadas fuertes, con esto terminan en el piso peleando, y mientras esto sucede el resto de compañeros entonan en coro: “¡pelea! ¡David! ¡David! ¡David!”. Luego, llega la docente y se termina la pelea. De este juego que termina en pelea, sale uno de los niños herido en la nariz sangrando” (ficha de observación, día 2; 5 nov 2014).

Donde se puede ver también que la ausencia de la docente en el salón de clases propicia que los niños se distraigan en otras actividades que no sean las delegadas por la profesora, de este modo se paran del puesto, conversan y aparecen los juegos que se convierten luego en tema de todo el grupo. Sin embargo, se muestran vigilantes al regreso de la docente, y en el momento que la ven regresar algunos retoman sus actividades como pintar o escribir lo que la docente dejó en el tablero y otros continúan jugando; o si bien alternan el juego desde el puesto, con las tareas.

Lo anterior muestra claramente que los juegos son representaciones y personificaciones que los niños se hacen de lo que pueden observar del medio, por ejemplo en el caso de los juegos de ladrones y policías, que si bien pueden ser observados de programas de televisión o caricaturas, los niños y niñas actúan a manera de imitar lo que ven de los demás, y en la mayoría de las situaciones que fueron recogidas de la observación predominan los juegos de este tipo, en el que la agresión es el medio principal del juego.

Se pudo observar entonces que dichos juegos suelen ser a partir de los golpes, y emergen como resultado de la desocupación o falta de entretenimiento en el aula y por fuera de ella en horas del descanso. Esto se puede afirmar de la observación que se realizó en los grupos A, B y C donde habían lapsos de tiempo en que los niños no se encontraban ocupados en ninguna actividad ya que era en estos momentos donde solían aparecer con más frecuencia los comportamientos agresivos a diferencia de los momentos en que se encontraban ocupados y entretenidos en alguna actividad ya fuera viendo televisión, comiendo o haciendo tareas.

Relaciones de compañerismo

Las relaciones de compañerismo hacen alusión al tipo de relaciones que establecen los niños y niñas en el aula, principalmente alrededor de la tolerancia, la solidaridad y de valores que giran en torno al compartir, ya sean objetos personales o los diferentes espacios que se dan durante la jornada escolar. Así pues, mientras los niños se encuentran en la jornada de clase están socializando valores e interactuando todo el tiempo, y por medio de esta interacción se construyen formas de comportamiento en las que se disponen a compartir, momentos como el desayuno, el descanso y las actividades lúdicas de la institución. De allí, se puede observar que en los espacios de las actividades académicas cuando se encuentran trabajando en el salón, bajo las indicaciones de la docente, interactúan un poco más con algunos objetos como los colores, el cuaderno, la cartilla, sus dibujos, alimentos, etc. y es precisamente en ese momento donde la mayoría de los niños no desean que los compañeros interrumpen sus espacios y asumen una posición defensiva que se materializa en la mayoría de las veces por medio de un golpe o arrebatarle al compañero lo que le quito, según se pudo observar en uno de los grupos:

“Después de haber entrado a clase y estando listos en la mesa para trabajar, uno de los niños le quito el dibujo a su compañerito, el cual salió corriendo. Cuando el compañerito al que le quitaron el dibujo lo alcanzo, lo empujo y le arrebató el dibujo manoteándole y pegándole, lo cual el niño también empezó a pelear”
(Ficha de observación, grupo B; 5 de nov 2014)

Estas situaciones de tomar los objetos del compañero cuando este se encuentra haciendo uso de los mismos propende a generar algunas condiciones del no compartir que los niños manifiestan de forma agresiva pegando al compañero o amenazándolo para que devuelva lo que tomo, lo cual puede generar una respuesta en el otro también agresiva, principalmente por medio de un golpe.

Por otro lado, se encuentra el caso de algunos niños que no desean compartir ninguna de sus pertenencias aun cuando no estén haciendo uso de estas. Ante esto, el niño que pide prestado el objeto o lo toma sin permiso, al ver el rechazo por parte de su compañero que le reclama que devuelva lo que tomo, en algunas ocasiones responde de forma agresiva ante este pedido o tira el objeto que tiene en su poder al suelo o hacia algún lugar. Ante esto, Díaz (2005) plantea que *“Una de las principales causas de la agresión en los niños, son las peleas por posesiones materiales”* (p.31), situación que se logra evidenciar en el siguiente registro de observación:

“Los niños salieron al refrigerio, dos niñas se quedaron en el salón, una de ellas le pidió prestado el maletín a la compañerita, mientras la niña con frunzas en la frente le señalaba a la compañera con enojo que no; la niña empezó a halarle del pelo y a dañarla intentando quitarle el bolso, la niña logro pararse con el bolso y se retiró del salón” (ficha de observación, grupo A; 24 de octubre)

Ante estas situaciones, una docente relata en una entrevista lo que puede ser una explicación del por qué los niños en ocasiones, unos menos que otros, no desean compartir sus pertenencias con los demás niños, tal como lo plantea Tremblay

(2008) durante los años de preescolar, se da el periodo crítico para enseñar a los niños y niñas los principios básicos de una interacción social: el compartir, el compromiso, la cooperación y la comunicación verbal.

“A veces que hay niños que no quieren compartir las cosas, por eso, entonces el otro llega y le arrebat y entonces ahí mismo ¡Pum! ¡Le pegó! Pero no es por otra cosa sino eso, seguro los niños no están enseñados a compartir” (docente Adriana)

En este sentido, la familia como agente socializador primario y la escuela como agente socializador secundario juegan un papel definitivo en el aprendizaje social del niño o la niña, en lo que respecta a la disposición de compartir con los demás sus objetos personales u otros espacios.

Idea de competencia

En este aspecto que se presenta como una de las formas de relación que establecen los niños en el aula de clase se puede afirmar según Díaz (2005) que *“Cuando el niño ingresa a la escuela y participa en actividades competitivas, encuentra nuevas incitaciones para conducirse agresivamente y nuevas formas de desahogar su agresividad” (p.31)* en tanto prevalece entre los niños observados una idea de que quien vaya primero puede acceder a mejores cosas o ganarse el reconocimiento de los demás compañeros o de la docente. Al observar la forma de relación que tiene una niña en el aula de clase se puede hacer más claro ese aspecto *“mientras los niños se encuentran pintando un dibujo de navidad, como tarea que les pone la profe, una niña en varias ocasiones visita el puesto de otros niños para observar sus dibujos y enseñar el de ella diciéndoles “el mío es el más bonito” y levantando sus hombros, a lo cual algunos niños responden sacándole la lengua o tratando de arrebatarle su dibujo” (ficha de observación, grupo A; 24 de octubre 2014)*

A lo anterior se añade que las estrategias utilizadas por las docentes con el fin de estimular a los niños para que terminen rápidamente sus tareas en el salón, generan en estos un afán por ganar a sus compañeros, por ejemplo un dulce, la salida al patio o la posibilidad de empezar a comer su desayuno antes de la hora estipulada para todos. Visibilizándose claramente a través de la estrategia utilizada por la docente Adriana al decir a los alumnos: *“bueno, los cinco primeros que me digan que dice ahí en el tablero se ganan un bombón”* a lo que los niños empezaron a levantar la mano para participar, reflejando en su actitud un afán por ser los primeros en obtener la palabra para pronunciar las frases del tablero y ganar el bombón.

De allí que cuando el niño no logra ir de primero se genera en él un sentimiento de competitividad acompañado con angustia al sentir que pueden salir perdedores. Frente a lo cual se pueden desencadenar situaciones donde los padres de familia se ven involucrados, teniendo en cuenta la siguiente situación que relata la docente Adriana: *“una niña que no ganó un bombón a la hora de participar en la clase, al llegar a su casa le expresa a su mama con mucha tristeza que la profesora le daba bombón a todos menos a ella, que la dejaba por fuera”*. La madre luego se dirige a la docente y le expresa que no le parece bien que le deje su niña por fuera y de allí en adelante decide empacarle a la niña en la lonchera diaria un bombón, mostrándose inconforme frente a la estrategia utilizada por la docente de premiar solo a unos y dejar a los demás sin un reconocimiento.

Dichas ideas de competitividad también se observan en momentos que preceden a la salida, al descanso o al desplazamiento hacia un evento dentro de la escuela como izadas de bandera, cuando a los niños se les pide que hagan una formación en filas, y estos se empujan, se dan patadas y se halan de la ropa con el afán de no quedarse por fuera de la fila o de ultimo en esta. De tal forma, los comportamientos agresivos se pueden ver potenciados en este tipo de prácticas

exigidas por la docente en las cuales los niños tienen la posibilidad de ser reconocidos en algún aspecto o ganar algo, al tener en cuenta lo que la docente Adriana expresa *“si hay una competencia y se va a premiar por algo, al niño hay que enseñarle que todas las veces no va a ganar, que entienda eso, porque también eso sirve para, para que en ellos halla... agresividad”*.

A partir de esto, se logra identificar que hay un reconocimiento de la docente de que estas situaciones pueden ocasionar peleas entre los niños y niñas, y sin embargo se acoge como una práctica pedagógica que en algunas ocasiones puede ser entendida por ellas desde la idea de reconocimiento al mérito, al premiar a los niños por ciertos logros que pueden obtener en el salón y que los puede estimular académicamente, o que por consecuencia no esperada, algún niño se pueda sentir triste o frustrado por no haber sido ganador.

Retos entre compañeros

Esto se logra observar como un factor que precede varios de los comportamientos agresivos de los niños y niñas observados en los tres grupos, a través de una incitación que un niño le puede hacer a otro a que le responda un golpe que este le dio o como una incitación a iniciar un juego, tal como se ha descrito en la primera categoría, siendo que el juego es la forma de relación que resulta ser más propensa al desencadenamiento de comportamientos agresivos, de acuerdo a lo observado por las investigadoras. Sin embargo, el reto entre compañeros o la incitación, no es la forma de relación más común en la aparición de comportamientos agresivos, sino más bien la invitación que un niño le hace a otro para dar inicio al juego, que como se dijo anteriormente en la mayoría de las veces se da través de juegos como el ladrón y el policía o el toque - toque en cual se utilizan agresiones físicas principalmente.

En algunos casos las incitaciones de los niños o el reto entre compañeros se puede ver cuando uno le dice a otro, *“usted me va a pegar a mí, entonces que, como es pues”* o *“venga pégueme si es capaz, venga pégueme, venga pégueme”* acompañado de un gesto que indica al compañero que si no le responde es un miedoso o un aburrido. Resaltando también que en los hombres predomina mucho más que en las niñas esta forma de relación que antecede al comportamiento agresivo.

Así pues, las subcategorías de *juegos, relaciones de compañerismo, idea de competencia y retos entre compañeros*, fueron anteriormente descritas y presentadas al lector como formas de relación que anteceden a los comportamientos agresivos logrando visibilizar la importancia de comprenderlas a la luz de lo que los niños y niñas aprenden de los demás compañeros y docentes, y las formas de interacción que construyen entre sí; así como la influencia que tiene el entorno escolar y sus dinámicas en la aparición de estas formas de relación, sobre todo teniendo en cuenta que estas fueron observadas en los niños y niñas a la luz del espacio de la jornada escolar.

Por lo tanto cabe resaltar un aspecto importante frente a las formas de relación, y es su influencia directa en el propicia miento de ambientes que pueden generar en los niños y niñas, comportamientos con mayor disposición hacia la agresión, teniendo en cuenta cada uno de los elementos anteriormente descritos que se encontraron en relación directa con la aparición de comportamientos agresivos sobre todo cuando se observó la prevalencia de los mismos en determinados espacios y situaciones.

De otra parte, dichas formas de relación que anteceden a los comportamientos agresivos se encuentran en correspondencia con lo que los niños aprenden y recrean fuera del ámbito escolar, por ejemplo en sus casas, lo cual muestra que dichas relaciones se alimentan tanto de las enseñanzas de sus padres o

cuidadores como de sus docentes y compañeros en el aula, sin dejar de mencionar la influencia que tiene lo que pueden aprender de la televisión y demás enseñanzas del contexto, a partir de las cuales los niños y niñas utilizan el mecanismo de aprendizaje social de modelamiento, planteado por Bandura (1996), por medio del cual aprenden a partir de los modelos de comportamientos que observan, captan e imitan de los demás.

4.2. COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS QUE PRESENTAN LOS NIÑOS EN GRADO DE TRANSICIÓN DE LA INSTITUCIÓN EFRAÍN VARELA VACA DEL MUNICIPIO DE ZARZAL VALLE

Antes de dar inicio a la descripción de los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en el ámbito escolar, es preciso retomar su definición con el fin de obtener un mayor entendimiento sobre estos, y de esta manera hacer una ubicación más precisa de la información obtenida, logrando un acercamiento a las formas, tipos, factores de género y motivos de la agresión. Cabe resaltar que los datos fueron capturados a través de las diferentes observaciones realizadas a los niños y niñas al interior y fuera del aula de clase y finalmente de las entrevistas hechas a los distintos actores como los docentes, los padres de familia y los niños y niñas.

Se entiende por comportamientos agresivos a todos aquellos actos de agresión, entendiendo agresión como lo plantea Castillo (2004) citando a Berkowitz (1993) *“un acto o forma de conducta puntual que lastima o atenta contra otra persona u objeto”* (p.4); estos comportamientos agresivos o actos de agresión, se pueden presentar en diferentes formas como lo plantea Chaux (2003) de forma verbal, física y/o relacional:

“la agresión física (cuando busca hacer daño a otra persona), verbal (cuando se quiere herir a través de las palabras) y relacional (cuando se busca hacerle daño a las relaciones que tiene la otra persona o al estatus social que tiene en su grupo)” (p.47)

Con base en esta definición y para efectos de esta investigación se consideran *formas de agresión* la física, verbal y relacional.

De acuerdo al panorama anterior, se encontró en los datos obtenidos que los diferentes padres de familia y docentes perciben o hacen referencia a los comportamientos agresivos de la misma manera como se plantea en el presente estudio; frente a esto se puede retomar los siguientes relatos

“bueno pues... por comportamiento agresivo entiendo... de pronto un impulso que tienen los niños a través de que representan a través de golpes... y diferentes comportamientos... de pronto desbordados, los cuales llevan a que de pronto lesionen a sus compañeros” (Entrevista padre de familia, Andrés)⁸

“del golpe, del trato con los compañeros, del mismo vocabulario que utilizan, como no solamente la agresividad se puede representar con golpes... la misma forma de ellos contestarle a uno, o entre compañeros” (docente Cristina)⁹

Las anteriores narraciones facilitan identificar que tanto los docentes como los padres de familia manejan una noción común frente a los comportamientos agresivos, lo cual facilita la identificación de estos en los niños y niñas cuando se manifiestan de forma recurrente. Esta claridad permite que los padres de familia y docentes presenten ciertas prácticas de manejo frente a los comportamientos agresivos como se hará alusión más adelante en el transcurso del presente documento.

Ahora bien, en las observaciones realizadas al interior y fuera del aula de clase se logró observar que los comportamientos agresivos más frecuentes que presentan

⁸ Padre de familia de un niño de grado de transición del grupo A, de la Institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal. Se encuentra trabajando en Cali como policía en el cargo de comandante de escuadra departamental, tiene dos hijos, uno de cinco años y uno de diez. Actualmente vive con un hermano y su mamá, quien es la cuidadora de los niños, ya que se divorció de su esposa y obtuvo la custodia de ellos.

⁹ Docente de grado de transición a cargo del grupo C, de la Institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, donde ha vivido toda la vida. Tiene 55 años y hace 32 años ejerce su profesión como docente, sobre todo con los niños de básica primaria y hace 4 años que es docente de grado transición en la Efraín Varela Vaca.

los niños y niñas de los diferentes grupos de transición pueden agruparse de la siguiente manera, como se muestra en la tabla 1.

TABLA 1. Comportamientos agresivos

COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS						
Formas de agresión	Propósito	Acción	Medios que utilizan	Motivos sentimientos/ intereses	Prevalencia por género	Espacios/ horas
Agresión física	Busca hacer daño a otra persona	Pegar: Golpe, patada, puño, empujar, pellizcos, halar del pelo, encuellar, apretar partes del cuerpo con fuerza, y dar mordiscos	Manos, pies cartucheras, Juguetes, bloques lógicos, peluches, piedras y palos.	Rabia, enojo, deseo de herir a alguien, frustración.	Niños	Recreos, al interior y fuera del aula, patio. Hora: 9:30 am a 10:30 am
Agresión verbal	Busca herir a través de las palabras	burlas, amenazas, comparaciones odiosas, acompañadas de actitudes como sacar la lengua y hacer muecas	Risas, groserías, apodos, gritos, insulto	Rechazo, frustración, ofensa, deseo herir a alguien. Tristeza, deseo de venganza	Niñas	Recreos, al interior y fuera del aula, patio. Hora: 9:30 am a 10:30 am

Agresión relacional	busca hacerle daño a las relaciones que tiene la otra persona o al estatus social que tiene en su grupo	Burlas, amenazas, intimidación,	Divulgar secretos, chisme, dominación	Deseo de conseguir un objetivo ya sea de recursos, dominación, status social	Niñas	Recreos, al interior y fuera del aula, patio. Hora: 9:30 am a 10:30 am
---------------------	---	---------------------------------	---------------------------------------	--	-------	---

Agresión física: como lo ilustra la tabla anterior son aquellas acciones que buscan hacer daño a otra persona (agresión física); dentro de este grupo se encontró que los niños realizan acciones muy concretas como lo es pegar, para lo cual utilizan sus manos y pies propiciando patadas, puños, pellizcos, halar del pelo, empujar, encuellar, apretar partes del cuerpo con fuerza, y dar mordiscos; de igual manera golpean con las cartucheras, juguetes, bloques lógicos, peluches, piedras y palos que generalmente van dirigidos a la parte de la cara del compañero agredido.

Los siguientes registros de observación muestran claramente lo anteriormente descrito:

“Antes de salir al recreo los niños y niñas se encuentran en el salón de clase viendo televisión, tres niños empiezan a jugar con una cartuchera a tirársela, cuando uno de los niños no quiso tirarla ni jugar más los otros dos compañeros empezaron a morderlo y pellizcarlo para que entregara la cartuchera, pero este no la soltó, inmediatamente empezó a darle puños y patadas a los compañeritos hasta hacerlos llorar” (ficha de observación, grupo B; 05 de noviembre 2014)

“los niños se encontraban repasando en su cuadernos las combinaciones de las letras del abecedario, una niña le pide prestado a su otra compañerita un lápiz para ella escribir, la niña la mira y con fruncas en su cara le dice que no, la niña le arrebató los colores a su compañerita y empieza a halarle del pelo hasta hacerla llorar” (ficha de observación, grupo A; 26 de octubre 2014)

En relación a estos comportamientos agresivos de tipo físico la docente Blanca y una niña que fueron entrevistadas mencionan acciones que describen estos comportamientos y la forma como se manifiestan, de la siguiente manera:

“ayer el me pego a mí, me tiro la cartuchera y me dijo bruja y me dijo de todo, porque le estaba pegando a otro niño y lo separe” (Blanca¹⁰)

“con palos, con piedras, con... palos que no tienen matas y con muchas cosas más” (Entrevista a niña Manuela)¹¹

Agresión verbal: se manifiesta a través de aquellos comportamientos en los que se hace uso de palabras que buscan herir a alguien (agresión verbal); de acuerdo al registro de observaciones se encontró que esta clase comportamientos es manifiesto a través de las burlas, amenazas, comparaciones odiosas, que lastiman a los compañeritos, y que se encuentran acompañadas de actitudes como sacar la lengua y hacer muecas (Ver tabla 1)

“Una niña se encontraba pintando en su puesto de trabajo, cuando de repente empezó a molestar a uno de sus compañeritos, haciéndole muecas y burlándose de él, el niño quien se sintió ofendido inmediatamente le puso la queja a la

¹⁰ Docente de grado de transición a cargo del grupo B, de la Institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, donde ha vivido toda la vida. Dentro de la institución lleva 27 años, de los 33 que lleva ejerciendo su profesión como licenciada en básica primaria y especialista en educación sexual.

¹¹ Estudiante de grado de transición del grupo B, de la Institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, tiene 5 años. Actualmente vive con la mamá, el papá, una hermana menor y un hermano mayor.

profesora, quien le hizo un llamado de atención a la niña.” (Ficha de observación, grupo C; 11 de noviembre 2014)

“Dos niños se encuentran tomando el refrigerio en el salón, uno de los compañeritos le dice al otro en tono de burla mico, mico, usted es un mico, el niño se levanta le tira la comida al piso al compañerito y le pega con un bloque lógico que tenía a su lado” (Ficha de observación, grupo B; 06 de noviembre 2014)

Agresión relacional: finalmente, se identificó entre los niños y niñas, aunque en un menor grado, comportamientos orientados a hacerle daño a las relaciones que tiene la otra persona o al status social que tiene en su grupo (agresión relacional) (ver tabla 1). Este tipo de comportamiento agresivo fue percibido en la siguiente situación como a continuación se describe:

“una niña y un niño se encontraban realizando un dibujo sobre la familia, el niño le pide prestado los colores de la niña para el pintar su dibujo, la niña quien lo mira con expresión de burla le dijo que no y empezó a gritarle usted es un pobre, usted es pobre, pobre! En ese momento se sienta una compañerita al lado del niño y la otra niña le cuenta lo sucedió, al terminar de contarle las dos niñas empiezan a reírse y a gritarle al niño de nuevo usted es pobre, usted es pobre, el niño agacha la cabeza y se cambia de mesa” (Ficha de observación, grupo B; 05 de noviembre 2014).

Por otra parte, como se hace alusión en el transcurso del documento, se encontró que en los horarios y espacios que son más recurrentes las anteriores formas de comportamiento agresivo, es en la hora de descanso u hora libre, en horas de recreo y después de este; es decir que entre las 9 am y las 10:30 am son más latentes estos comportamientos. En cuanto a los espacios se puede decir que los comportamientos agresivos se presentan al interior y fuera del aula en espacios como el patio de la escuela. Es importante resaltar que el ambiente o espacio/lugar influyen en que prevalezcan más estos comportamientos, ya que un

salón sucio, desordenado, con poca iluminación y pequeño, predispone a los niños niñas para la manifestación de los comportamientos agresivos. Henao (2005) menciona al respecto que existen varios estudios que desarrollan la *“teoría de las ventanas rotas” según la cual un entorno de deterioro físico, caracterizado por edificios y partes abandonadas, calles oscuras, grafitis, etc.”* (p.167) se presentan como factores que pueden predisponer la aparición de comportamientos agresivos, aunque no se presenta una relación directa.

Aunque los comportamientos agresivos se encuentran tanto en niños como en niñas, se puede indicar por medio de los registros de las diferentes observaciones realizadas, que los niños presentan más comportamientos agresivos de tipo físicos (agresión física) que las niñas, mientras que estas, manifiestan más agresiones de tipo verbal y relacional, realizando alianzas grupales para la burla. En cuanto a esto el autor Klenves menciona que:

“El género parece ser un factor influyente, ya que los hombres, en especial los jóvenes, son una gran mayoría tanto entre las víctimas como entre los agresores de todo tipo de violencia, con excepción de la agresión verbal y la indirecta. Este predominio aparece desde los primeros años de la vida y se considera que no es atribuible únicamente a factores biológicos, sino también a los procesos de socialización y a factores culturales” (Klebens, 2000b).

De igual manera, en las apreciaciones de los docentes identifican que tanto en niños como en niñas se evidencia la presencia de comportamientos tanto de tipo físico, como verbal y relacional, aunque como ya se ha hecho alusión anteriormente, a través de los registros de observación, existe una prevalencia de comportamientos agresivos de tipo físico más en los niños que en las niñas. Al respecto la docente Blanca menciona *“ya ahora último, estoy viendo eso más como parejo”*, lo que indica que las agresiones físicas no se ubican en los niños

principalmente sino que está convirtiéndose en una forma de relación que adoptan por igual tanto niños como niñas, sin discriminación de género.

Con el anterior panorama que muestra la forma como se manifiestan los comportamientos agresivos de los niños y niñas, se identifican los objetos más utilizados para la agresión, así como la prevalencia de la agresión por género en el ámbito escolar, donde se hace necesario considerar también los sentimientos o los intereses que surgen en los niños y niñas para llevar a cabo dichos comportamientos. Al retomar lo que Chaux (2003) plantea como *agresión reactiva*¹² se logran visibilizar motivos que justifican la agresión y que están presentes en los niños y niñas y padres y madres de familia. Como por ejemplo, que un niño responda con un golpe si otro compañero le pone un apodo, aparecería como una justificación de la agresión el hecho de que quien pone el apodo se atiene a la respuesta que el otro tenga, pues en algunas ocasiones cobra validez ante los demás cuando el fin justifica los medios y por lo tanto es aceptable por parte de los adultos que los niños o niñas lleven a cabo una agresión física hacia sus compañeros, que puede asumirse a modo de defensa propia por haber recibido una agresión, a lo cual se puede entender como agresión reactiva, es decir que da respuesta de una agresión recibida. Frente a esto la madre de familia Berenice¹³ le dice a su hija *“no pues, yo a ella pa que yo le he dicho, si le pegan, pegue, porque no es justo que a ella todo el tiempo le estén dando, dando y dando, y ella se quede quieta y apenas la hagan llorar, entonces yo le he dicho”* acentuando en el niño o niña la idea de que dar un golpe al compañero se puede justificar como una reacción a otra agresión, es decir como una agresión reactiva tal como lo plantea Chaux (2003).

¹² Chaux (2003). Se refiere al uso de la agresión como respuesta real o percibida. Es el insulto o el golpe con el que responde alguien cuando siente que otra persona lo ha herido, esta se ha relacionado con un comportamiento de rabia impulsiva, motivado por un deseo de herir a alguien, como reacción a una frustración o provocación inmediatamente anterior” (p.3)

¹³ Madre de familia de una niña de grado de transición del grupo B, de la Institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal. Se encuentra trabajando en oficios varios y tiene 29 años. Actualmente vive con el esposo y la niña.

De tal modo se ha podido observar en los tres grupos que el tipo de agresión reactiva por medio de un golpe, cobra mayor prevalencia en los comportamientos agresivos de los niños y niñas, retomando de igual manera la respuesta de la niña Manuela cuando le preguntan en la entrevista, a cerca de la reacción que tienen otros niños cuando esta les pega con un palo, a lo que responde: *“ellos me pegan también”* (Manuela) de igual manera la observación muestra varias situaciones similares en la que un niño o niña responde agresivamente a la agresión de otro:

“Después de haber entrado a clase y estando listos en la mesa para trabajar, uno de los niños le quito bruscamente el dibujo su compañerito, el cual este saliendo corriendo tras de él y cuando el compañerito lo alcanzo, lo empujo, y le arrebató el dibujo manoteándole y pegándole, lo cual el niño también empezó a responder con patadas y puños a su compañerito” (ficha de observación, grupo B; 9 de nov de 2014)

Así que cuando la agresión es reactiva, en los niños se pueden generar sentimientos de rabia, frustración, enojo, tristeza o deseo de venganza frente a la agresión física, verbal o relacional que reciben de otro compañero.

Por otro lado, la agresión *instrumental*¹⁴ planteada por Chaux (2003), recoge lo observado en los comportamientos agresivos de los niños y niñas cuando estos acogen un motivo para la agresión que si bien no es estimulada por el otro, está dirigida al otro, en tanto la búsqueda de reconocimiento o la obtención de un objeto que el otro tiene en su poder. Esta agresión instrumental se puede observar cuando *“un niño amenaza a otro niño levantando su mano con intención de pegarle sino le presta sus juguetes”* (ficha de observación, grupo A, 4 de nov

¹⁴ Chaux (2003). “también conocida como agresión proactiva, esta no está precedida de ninguna ofensa. Es el uso de la agresión como instrumento para conseguir un objetivo, sea este, recursos, dominación, estatus social o algo más. Es el niño que intimida a otros más pequeños e indefensos por simple diversión o porque así consigue que le entreguen algo. También es un acto de agresión instrumental, amenazar a otra persona con divulgar un secreto si acaso no hace lo que se le pide” (p. 3)

2014), mostrando una agresión relacional motivada por la intención de conseguir un objeto que se encuentra en posesión del otro niño o niña, por lo tanto una agresión instrumental.

De esta forma se observa que en el tipo de agresión instrumental los sentimientos que se generan en los niños y niñas, son menos predominantes que los experimentados por agresión reactiva, y en cambio son acompañados más bien de intereses calculados con el fin de dominar, poseer u obtener reconocimiento de los demás. Según Chaux (2003),

“las emociones parecen jugar un papel muy distinto en ambos tipos de agresión. La agresión reactiva está relacionada con dificultades para regular las emociones propias, especialmente la rabia. La agresión instrumental, en cambio, no tiene una clara relación con el manejo de las emociones. La persona que ejerce la agresión instrumental puede estar muy calmada en el momento de agredir a otros” (p.3)

Así pues, lo que los niños y niñas pueden estar experimentando al momento de presentar un comportamiento agresivo se puede recoger según sea el tipo de agresión reactiva o instrumental, ya que brinda características distintas a las motivaciones de los niños y niñas para emprender dichos comportamientos agresivos; en unos las motivaciones a la agresión pueden estar mediadas por un sentimiento, caso de la agresión reactiva; y en otros pueden estar mediadas por un interés de conseguir algo, caso de la agresión instrumental. A lo que Chaux (2003) referencia con respecto a la aceptación social que, *“mientras la agresión reactiva puede ser rechazada socialmente, la agresión instrumental puede ser muy valorada” (p.3)*

Finalmente, se puede decir que los comportamientos agresivos toman características particulares según el contexto en el que se materializan, teniendo en cuenta sobre todo que existen variables como el género que de alguna u otra

forma determina la manera como se presentan dichos comportamientos en el aula y los medios que se utilizan para llevarlos a cabo. De allí que se considere también la importancia del motivo de la agresión, ya que se debe comprender a la luz de lo que los niños están comunicando a través de este, a los demás, incluso desde la forma como se establece el conjunto de relaciones entre compañeros y con los adultos a partir de los comportamientos agresivos.

4.3. ASPECTOS FAMILIARES Y ESCOLARES QUE INCIDEN EN LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS DE LOS NIÑOS EN GRADO DE TRANSICIÓN DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EFRAÍN VARELA VACA DEL MUNICIPIO DE ZARZAL VALLE

Los aspectos familiares y escolares asociados a los comportamientos agresivos de los niños y niñas, se presentan en este apartado considerando que estos “se comienzan a externalizar en los años preescolares teniendo en cuenta que es en este periodo en el que se produce la socialización de la agresión” (Henao 2005; 171) por lo tanto los niños y niñas de grado de transición pueden estar proclives al aprendizaje de todo cuanto captan del medio incluidas actuaciones de los demás, según plantea Bandura (1986) por medio del *aprendizaje social*. Por lo tanto, la situación de violencia que caracteriza la región del norte del valle¹⁵, implica que los niños obtengan del medio una información enmarcada en la violencia y que apropien para sí, a través de los comportamientos que observan de los demás.

Con el fin de presentar dichos aspectos asociados se tuvo en cuenta la entrevista a padres y madres de familia y a las docentes a cargo de los grados de transición, así como las fichas de registro de observación aplicadas por las investigadoras durante las jornadas completas de clase. De esta forma los aspectos familiares que se lograron identificar son las prácticas de crianza, el maltrato por parte de los padres, conflictos en el hogar y pérdida o separación de alguno de sus padres y el nivel socioeconómico familiar; los aspectos escolares encontrados fueron la ausencia de normas claras y de información precisa sobre las consecuencias que puede traer infringirlas y falta de retroalimentación positiva por parte de las docentes; y como categoría emergente la influencia del barrio, la televisión, la tecnología y la alimentación.

¹⁵ Según Ferreira, González y otros (2011), los municipios de la zona centro norte han sido considerados históricamente como corredores de paso del narcotráfico y la lucha, por ello ha ocasionado un fuerte conflicto armado entre bandas criminales y fuerza pública.

ASPECTOS FAMILIARES

Prácticas de crianza

Estas se configuran con “las creencias, los valores y las actitudes que rigen la socialización, así como la manera de inculcar las normas y desarrollar el comportamientos deseable en niños y niñas, varían entre culturas” (Barreto, 2011;p.9) por lo tanto es a través de los relatos obtenidos de los docentes y padres de familia, que se logró evidenciar la forma en que las prácticas de crianza por parte de las familias juegan un papel importante en la aparición y regulación de dichos comportamientos agresivos en los niños y niñas, según lo descrito por la docente Cristina:

“en la crianza de los hijos uno ve es el modelo que le reflejan a uno los padres si usted educa con buenos ejemplos, pues uno ve los resultados más adelante, como va creciendo esa persona derechita como debe ser” (Cristina).

Relato que concuerda con lo que expresa la docente Blanca en la entrevista cuando se le pregunta sobre las causas que perciben de los comportamientos agresivos de los niños y niñas al responder que *“los abuelos son muy permisivos y los dejan hacer lo que ellos quieran entonces quieren venir aquí a la escuela a hacer lo mismo. En parte la que daña a los niños es la sociedad, el mismo ambiente, la casa” (Blanca)*

Se puede decir que las docentes consideran que prácticas de crianza reposan sobre la base de la falta de atención y descuido por parte de los padres a sus hijos e hijas, la falta de supervisión sobre las actividades que los niños y niñas realizan y el ejemplo o modelo a seguir que presentan los padres a sus hijos y demás situaciones del entorno. Así como se puede que ver que un padre de familia comparte esta percepción de la docente cuando relata: *“Por decir, si un niño en su*

casa está escuchando malas palabras, que es el comportamiento como lo demuestran sus padres, sus hermanos... los tíos o quienes convivan con ellos. Entonces es lo mismo que reflejan y vienen aquí y lo hacen con sus amiguitos” (padre de familia, Andrés).

Al hacer hincapié en un aspecto fundamental, encontrado en estos dos relatos, como lo es el hecho de que los padres presten poca atención al niño o niña, puede ser visto como una causa de la aparición de los comportamientos agresivos, ya que por medio de estos reclaman a los adultos su atención. A lo que Henao (2005), resalta sobre las prácticas de crianza, visualizándolas como un factor que influye en la aparición de comportamientos agresivos en niños y niñas, exponiendo que la falta de supervisión de los padres, respuestas inapropiadas de los padres y cuidadores frente a los comportamientos agresivos, *“en general, la disciplina errática e inconsistente y la actitud pasiva o negligente de los padres son factores asociados con la emergencia del comportamiento agresivo en los niños” (Henao, 2005;165), y “a su vez una atención fría, distante, rechazante o abusiva también conduce al desarrollo de un vínculo afectivo inseguro del niño con su madre o cuidador” (Henao, 2005;166)*

De acuerdo con lo anterior se puede establecer que las pautas de crianza de los padres pueden contener un conjunto de valores y normas que regulan el comportamiento de los niños el cual debe de ser asumido también por estos. Donde se encuentra, por otro lado, diferente a la falta de atención, el tipo de indicaciones que un padre le hace al niño y que este asume como válidas; por ejemplo, cuando una madre de familia le dice a su hija que si otro niño le pega, ella debe responder con otro golpe, mostrando claramente que la forma como el padre de familia concibe lo que es adecuado o no, es transmitido al niño que aprende continuamente lo que este le enseña, donde se puede ver claramente en el niño o niña el mecanismo de aprendizaje social que plantea Bandura (1996) como moldeamiento, al instaurar la norma de comportamiento en el niño o niña.

Claramente Howard ilustra este acontecimiento desde una dimensión psicocultural en su teoría de la cultura del conflicto¹⁶, al plantear que *“las disposiciones – tendencias a dar respuestas culturalmente aprendidas y aprobadas- constituyen la base para la evaluación de las acciones de los demás y la guía de nuestra propia conducta”* (p.238).

Exposición a la violencia intrafamiliar como víctima o como testigo

Otro de los aspectos familiares que se logra visibilizar es el maltrato que los niños puedan vivenciar durante la primera infancia, ya sea que se encuentren en lugar de víctimas o como testigos del mismo. Tal como lo afirma Llorente (2005) *“el maltrato vivido durante la primera infancia, especialmente el maltrato físico-severo ejercido por el padre o el padrastro, se considera un factor fuertemente asociado con el desarrollo de comportamientos agresivos”*, donde el niño se encuentra en relación directa como víctima de dicha forma de relacionarse, es decir, a partir del maltrato, en relación a las problemáticas que afectan a la primera infancia. Para esto se deben retomar los resultados del diagnóstico sobre la vulneración de los derechos de los niños y las niñas del municipio de Zarzal (Umaña y Rodríguez, 2011), que evidencia las siguientes: violencia intrafamiliar (7%), inasistencia alimentaria (6%), maltrato físico (6%), maltrato psicológico (4%) y con menor porcentaje abuso sexual (3%). Sin embargo, la respuesta que tiene mayor representación porcentual es todas las anteriores con 74% (Véase gráfica 1.3). indicando que el contexto en que viven los niños menores de 5 años en el municipio es desalentador frente a las cifras presentadas en dicho diagnóstico.

¹⁶“Es la configuración de aquellas normas, prácticas e instituciones de una sociedad que tienen que ver con las cosas por las que la gente entra en disputa y con sus contrarios, con cómo las disputas se desenvuelven y, por último, con la forma que es probable que terminen”. (Howard Ross; 1995, 251).

Lo anterior también se puede encontrar través de lo que relata la madre de familia Marcela¹⁷ *“hay papas que maltratan a los niños, no solamente físicamente, sino verbalmente, entonces, ya el niño en el salón, pues se va a poner a decir palabras o pegarle a los otros niños”*, o como lo relata otra madre de familia *“en la casa me le pegan cada rato me la cascan”* (Andrea), lo que muestra que el niño no solo puede ser víctima de las agresiones directas de sus padres sino de las otras personas que convivan en el hogar.

Lo importante de este aspecto es que en los niños y niñas se genera una tendencia a reproducir ese maltrato vivido durante la primera infancia con los demás niños y niñas, e incluso en el transcurso de su vida existe una gran probabilidad de que reproduzca estos patrones de relación con las personas externas a su núcleo familiar, según lo menciona Henao (2005) citando a Fernández, Pérez & Carrasco (2002) *“se han encontrado evidencias empíricas que señalan una tendencia a reproducir por fuera del hogar la violencia vivida en la familia”* (p.162). Teniendo en cuenta entonces que Henao (2005) reconoce lo anterior como la *transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar*.

Por otro lado, se encuentra que el niño o niña puede vivir la agresión desde temprana edad, no necesariamente en el lugar de víctima, sino como observador o testigo de la misma, cuando la docente relata que *“cuando los padres pelean delante de ellos entonces, el papá le pega a la mamá, entonces ellos vienen y también quieren hacer lo mismo”* (Blanca). Por lo que estos acontecimientos pueden ser aprendidos por los niños y niñas por medio del proceso cognoscitivo de modelamiento, que parte de la observación y aprehensión de las conductas agresivas en otros, en el que los adultos representan para ellos un modelo a seguir, es decir, que se puede ocasionar en el niño o niña una naturalización de la

¹⁷ Madre de familia de una niña de grado de transición del grupo B, de la Institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal. Actualmente se encuentra desempleada, es madre soltera, tiene 23 años y convive con su mamá, su hermana, una hija y su hijo de 5 años que está en grado de transición. Tiene formación en normalista superior (ciclo complementario).

agresión dirigida a otros como forma de comunicarse o de relacionarse con los demás y que cobra sentido a partir del aprendizaje social del niño según lo plantea Bandura (1986).

Nivel socioeconómico

Henao (2005) plantea que *“aunque es difícil aislar la influencia de este factor, las condiciones de pobreza producen una situación de vulnerabilidad que, junto con otros factores, predispone al desarrollo del comportamiento agresivo”* (p.165) encontrando una gran prevalencia de este factor como aspecto particular del contexto en que viven la mayoría de los niños que se encuentran matriculados en esta Institución Educativa, según lo considera el siguiente relato de la docente que establece una relación entre las condiciones económicas de las familias de los niños y niñas y la prevalencia de los comportamientos agresivos en estos.

“trabaje en un principio en un primero en la inmaculada 28 años y ahora estoy terminando estos años acá en la Efraín Varela, fue un cambio siempre ¡jum! como muy, qué le digo yo, como muy drástico porque el nivel socioeconómico de la anterior escuela que era la María Inmaculada donde yo trabajaba es muy diferente al estrato de acá. Aunque acá gente muy humilde, pero acá se ve mucho la agresión” (docente Cristina)

Tremblay y sus colaboradores (1996) citados por Henao (2005),

“demostraron que en una cohorte de niños, en aquellos que provenían de familias de bajos recursos económicos, las características de la familia explicaban el 53% de la variación en el comportamiento agresivo, mientras que en las familias de estrato socioeconómico alto estas mismas características sólo explicaban el 3% de la variación” (p.165)

De esta forma se puede afirmar al retomar el relato hecho por la docente Cristina que hay una influencia de la situación económica con que cuentan los padres de familia de los niños y niñas, ya que no solo media en las posibilidades materiales en que el niño o niña cuente con la satisfacción de las necesidades básicas, sino que media en la reunión de varios factores que se pueden visibilizar como una faltante, determinando en gran medida la forma como los niños y niñas toman lo que es significativo de ese contexto para establecer las relaciones con los demás niños o adultos. De esta forma la docente plantea que dicho contexto también va acompañado de aspectos culturales que predominan cuando se presenta la condición de bajo estrato socioeconómico en las familias expresando:

“Mucha agresividad porque hay en este escuela de nivel uno y dos, de estrato uno y dos, mucha desintegración hogar los padres son muy violentos, en algunos casos, o he tenido experiencias al conversar con padres de familia inexpertas y que ellas no querían tener esos hijos, o sea que son hijos no deseados entonces los tratan mal” (docente Adriana)

De donde cabe resaltar la relación que se establece entre el bajo nivel socioeconómico de las familias, las ocupaciones a las que se dedican sus padres y la forma como se relacionan estos con los niños y niñas, teniendo en cuenta la apreciación que hace la docente acerca de lo que es llamado como embarazos no deseados por la madre y el padres, o más bien hijos no deseados. Y en el momento de conversar con la docente acerca de si considera o no, que lo económico determina los comportamientos agresivos, ella hace un aporte interesante:

“no, no solamente lo económico sino por ejemplo el nivel cultural de las personas, de pronto allá son más estudiados, acá siempre hay mucha gente por ejemplo... de las que venden boletas en las calles, de las trabajadoras sexuales, de las de... oficios varios en cambio allá el nivel, pues académico digámoslo así, es más elevado [...] aquí también hay mucha madre como inexperta como, como casi

menores de edad prácticamente, mire la que yo le mostré ayer, y hay otra también jovencitica, llena de hijos, ya como que viene otro” (docente Adriana).

Resaltando de este aporte de la docente que, en el nivel socioeconómico se encuentra relación con la ocupación (ver tabla 2) de los padres y madres en tanto, el tipo de educación o ejemplo que pueden recibir de los adultos es diferente cuando estos manejan un nivel educativo más alto a diferencia de lo que pueden aprender de los adultos cuidadores que se mueven en empleos informales o tienen bajos niveles de educación formal. Acuñaando a estos últimos, como influyentes de una mayor prevalencia de comportamientos agresivos en los niños y niñas.

TABLA 2. Ocupación de los padres de familia entrevistados

Parentesco con el niño / niña	Edad	Ocupación actual
Madre	23	Oficios varios
Madre	29	Oficios varios
Padre	33	Policía nacional

De tal forma, cabe resaltar que estas apreciaciones son extraídas del relato de las docentes que asocian el bajo nivel de escolaridad de los padres de los niños y niñas y las bajas condiciones económicas como factores culturales transversales a los comportamientos agresivos que observan en los niños y niñas. Así como también una falta de calidad en la educación social que las instituciones educativas ofrecen a los niños y niñas en términos de acompañamiento profesional psicosocial y espacios físicos que como ausentes pueden estimular a que los niños se comporten de forma más agresiva. Esto cuando las docentes plantean: *“es que la falla que hay es... que a nosotros nos exigen calidad de educación, pero a donde están las plantas físicas acondicionadas” (Adriana)* *“yo le comente a la coordinadora, se les hablo de un programa con, con una psicóloga y*

ella estaba viniendo los sábados, pero resulta que ella no, iba a hacer esa labor social gratis, porque ella también necesita su plática” (docente Blanca)

De allí que el nivel socioeconómico como subcategoría de análisis que emergió de los resultados de la investigación, arroja un indicio de ser un aspecto asociado a los comportamientos agresivos de los niños y niñas en el ámbito escolar, que involucra tanto a los aspectos familiares como escolares entendiendo que en los familiares se pueden visibilizar como condiciones materiales de existencia; y en los aspectos escolares se visibilizan como faltantes de lo que debiera ser una educación formal en el ámbito preescolar que no solo brinda a los niños la oportunidad de contar con una docente educadora sino con espacios para el juego libre, o con apoyo de profesionales en el área psicosocial que pueda adelantar campañas sociales en el potenciamiento de habilidades sociales.

ASPECTOS ESCOLARES

En estos se hace referencia a los factores que conciernen al sistema educativo formal, del que participan las docentes como inculcadoras de las principales normas para la convivencia del ser humano en relación con los otros, fuera del núcleo familiar, bajo lo cual hacen uso de una serie de habilidades para la enseñanza y transmisión de dichos valores en el ámbito de la educación inicial, especialmente en el aula de clase. Henao (2005) citando a Klevens (2000) ha planteado que,

“el tipo de prácticas disciplinarias de los maestros, tanto las punitivas y las coercitivas, como las laxas o inconsistentes pueden influir en el comportamiento agresivo de los niños, al igual que la falta de retroalimentación positiva y la ausencia de normas claras y de información precisa sobre las consecuencias que puede traer infringirlas” (p.166)

Frente a lo cual se logra identificar en las observaciones y las entrevistas a docentes y niños, que hay una relación entre la ausencia de normas claras, la falta de retroalimentación positiva y el tipo de autoridad ejercida por las docentes y la aparición de los comportamientos agresivos en los niños y niñas, durante las horas de la jornada escolar y que serán abordadas a continuación.

Ausencia de normas claras

Las normas son importantes para la convivencia con los demás, para el establecimiento de relaciones de poder y para la formación de hábitos que los seres humanos apropián a la hora de relacionarse con los otros, sobre todo los niños y niñas que reciben de los adultos una serie de indicaciones a cerca de la forma como deben asumir roles y situaciones específicas en la escuela. De allí que se logró observar en las prácticas pedagógicas de las docentes una falta de claridad frente a las normas de convivencia dentro del aula, frente a las reglas que hay para el manejo adecuado de los espacios, de los tiempos de cada actividad y especialmente frente a las sanciones o consecuencias disciplinarias que traen los comportamientos agresivos en el aula.

Por lo tanto los niños en el aula pueden percibir esa falta de claridad como una posibilidad abierta para utilizar dichos espacios de formas distintas, que pueden involucrar los comportamientos agresivos como una forma de relacionarse con los demás compañeros sin tener muy claro que consecuencias pueda traer esta situación o si está bien hacerlo o no. Por otro lado, las docentes consideran que existen algunas normas para el comportamiento de los niños y niñas en el aula, pero no las visibilizan ante estos, ya que no se hace explícito el llamado a conocerlas y enseñarlas durante las jornadas de clase.

Falta de retroalimentación positiva

Teniendo en cuenta que la retroalimentación positiva en los niños y niñas es importante para el potenciamiento de las habilidades pro sociales, según lo planteado por Barrera (2008) cuando hace referencia a que esta “facilita el adecuado desarrollo de las clases dentro del aula escolar, mejorando el logro académico, las relaciones interpersonales y el desarrollo social saludable de los niños” (p.4) se logra hacer una relación inversa de elementos asociados a los comportamientos agresivos en caso de que haya ausencia de la misma.

De esta forma es pertinente tener en cuenta que el contexto escolar en el que se encuentran los niños de grado de transición, brinda pocos indicios de reforzamiento positivo por parte de las docentes frente al énfasis que estas hacen en caso de los comportamientos agresivos de los niños y niñas ya que puede causar en estos que se sientan rechazados y sometidos al escarnio público, según se observó en el aula,

“un niño le tira los colores a otro al suelo, y la docente dibuja un recuadro en el tablero advirtiéndole que lo va a apuntar allí por grosero para que todos vean su nombre y para que su mamá lo regañe, frente a lo cual el niño le pide que no lo haga y se queda en su puesto” (ficha de observación, 4 de noviembre)

Henao (2005) plantea que *“en general, estos niños presentan pobres competencias sociales y emocionales que los colocan en riesgo de ser rechazados por sus pares y su comportamiento negativo también afecta su habilidad para tener relaciones positivas con sus maestros” (p.166)*

Por lo tanto la falta de retroalimentación positiva frente a los comportamientos de los niños y niñas implica que haya una idea de temor por parte de estos a incidir en un comportamiento que sea rechazado por la docente y por el cual pueda ser

sometido a escarnio público y una desmotivación por parte del niño para adoptar comportamientos que puedan ser bien vistos por los demás, ya que no queda claro que exista alguna recompensa social por la adopción de dicho comportamiento. De esta forma, representa una falta de motivación para el comportamiento adecuado el hecho de que no vaya a ser reconocido públicamente por la docente, cuando se comporta bien ante los demás, es decir, cuando no es agresivo.

Así pues, la retroalimentación positiva implicaría en un sentido pedagógico el potenciamiento de las habilidades para la convivencia, que el niño o niña pueda desarrollar con los demás a partir del mecanismo de aprendizaje social, así como a una mayor disposición hacia un comportamiento positivo, el cual le genere un tipo de reconocimiento social positivo. De allí la importancia pedagógica que implica resaltar los comportamientos adecuados ante los demás, de modo inverso a la manera como la docente propone reforzar negativamente en el caso de la sanción de un comportamiento negativo a base del escarnio público. De esta forma el reforzamiento positivo desencadena una serie de factores motivacionales en el niño o niña para una mayor disposición hacia los comportamientos positivos para la convivencia con los demás, así como una mayor regulación de los comportamientos agresivos en tanto estos pueden representar una amenaza a perder el estatus que implica el ser reconocido de forma positiva por los demás.

Autoridad

En cuanto a la autoridad, que en este caso es estudiada en docentes y padres de familia, Agudelo (2005) citado por Barreto (2011) propone una definición de esta como:

“autocrítica al basarse en la imposición rígida de normas y la aplicación de castigos que acuden a medios físicos, psicológicos o verbales violentos. La

permisividad y la inconsistencia, como formas inapropiadas de ejercer autoridad se caracterizan, respectivamente, por la falta de normas claras y explícitas y por la coexistencia de figuras de autoridad que se contradicen y descalifican entre sí” (p.9)

Aspecto que se relaciona con la imposición de castigos que no son justificados o expuestos claramente ante el niño o niña, lo que implica que en ellos puedan haber confusiones frente a lo que es un comportamiento adecuado o lo que es un comportamiento inadecuado. Por ejemplo, como se presentaba anteriormente, algunas veces los comportamientos agresivos son legitimados por los padres, cuando el niño o niña se defiende de otro, y en otras ocasiones no es legitimado, rechazándolo y manifestando dicho rechazo por medio de la imposición de castigos. Además se logra identificar que el ejercicio de la autoridad por parte de los docentes, al interior del aula escolar, se desarrolla principalmente sobre la base de la utilización de castigos físicos y verbales, contrario a lo que propone la retroalimentación positiva anteriormente mencionada. De esta forma se alcanza a identificar en los relatos de la docente Blanca que fue entrevistada que dichos factores incrementan el desarrollo y la prevalencia de dichos comportamientos, al ser estos medios de represión y de exclusión, así como impedimento de la motivación que pueden llevar a los infantes a la deserción escolar por las consecuencias que acarrearán.

En relación a lo anterior, la siguiente narración de un niño manifiesta dicha situación cuando se le pregunta qué hacen las docentes cuando un niño se porta mal, *“mm lo regaña y cuando él está hablando lo castiga y lo hace y se, se tiene que parar de la silla, y pararse al frente de todos”* (Carlos¹⁸).

¹⁸ Estudiante de grado de transición del grupo A, de la Institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal, tiene 5 años. Actualmente vive con la mamá y la abuela.

Dicho relato muestra la forma inapropiada que ejercen algunas veces los docentes ante las diferentes situaciones que manifiestan los niños y niñas, y estas a su vez se transforman en prácticas de manejo que presentan los maestros al interior y fuera del aula en relación con los comportamientos agresivos, que serán abordadas con detenimiento en el posterior apartado.

Como lo expresa Agudelo (2005) esas formas inapropiadas de ejercer la autoridad se caracterizan por la ausencia de normas claras y explícitas, que para el caso de los docentes se puede visibilizar que aún no hay claridad sobre el establecimiento de normas que regulen los comportamientos agresivos al interior y fuera del aula de clase.

CATEGORÍA EMERGENTE

Factores ambientales

Los factores ambientales hacen referencia a algunos aspectos asociados a los comportamientos agresivos, que se diferencian de los familiares y escolares y que sin embargo se pueden contener dentro de estos. Así pues los factores ambientales contemplados a continuación según los resultados de la observación y el análisis hecho de la información son: la televisión, el vecindario, las condiciones del aula de clases, la tecnología y la alimentación.

Por un lado, Henao (2005) plantea que *“los estudios que se han llevado a cabo indican que una fuerte exposición a mensajes televisivos saturados de contenido violento están asociados con la aceptación de la violencia como un elemento inherente a las relaciones interpersonales”* (p.167) por lo cual se logra encontrar una asociación que hacen principalmente las docentes frente a lo que piensan de que los niños se relacionan en el juego a modo de imitar algunas caricaturas que observan en la televisión. Tal como lo plantea Cardenas, Cosiatao y Livia (2011)

“la TV se encuentra accesible a los niños y no requiere de habilidades complejas para recibir la información, por ello los niños pasan mucho tiempo frente a la pequeña pantalla viendo todo tipo de programación, incluida la dirigida a los adultos” (p.50) y esto puede conllevar a que los niños capten y aprendan rápidamente la forma en que las caricaturas se comportan tanto con los adultos como con sus mismos compañeros, incluso tienden a reproducir los mismos juegos que muestran las caricaturas y por ende las formas de relación violentas que se muestran en series dirigidas a adultos con altos contenidos sexuales y de violencia.

Frente a este factor asociado a los comportamientos agresivos se puede decir que su influencia abarca las prácticas sociales aceptadas y acogidas por la mayoría de la sociedad sin importar su localización geográfica, sexo y su nivel socioeconómico y que la pueden ver como una forma de diversión o de compartir con los demás un espacio determinado alrededor de determinada programación. De acuerdo con esto el padre de familia Andrés afirma que:

“un niño en un computador aprende muchas cosas y en los programas de televisión, hay, hay programas que (silencio corto) que supuestamente creemos que son infantiles porque son muñecos y... realmente, realmente tienen un contenido muy fuerte, y nosotros no tenemos conciencia sobre eso, y es realmente lo que están aprendiendo hoy en día” (Andrés).

Por lo tanto, la televisión es un aspecto que se vincula como agente socializador en los espacios donde los niños encuentran diversión y entretenimiento y que puede pasar por alto debido a su frecuente uso, el tipo de contenidos que los niños están aprendiendo por medio de la observancia de los programas transmitidos.

Tal como lo menciona el padre de familia Andrés, el computador es un medio de comunicación que se ha presentado en la sociedad como un aparato que puede brindar aprendizajes e información en tiempo real, que puede educar a las personas y ampliar el espectro de posibilidades para establecimiento de relaciones interpersonales. Así pues, las posibilidades de la tecnología pueden hacer que los intereses de los niños por obtenerlas sean para estar a la moda, más que para obtener herramientas para la educación. La docente Blanca plantea que gracias a esto los niños se han “dañado”, según lo plantea

“pero por eje, dañados no como en inteligencia no! Dañado como por ejemplo en, más que todo en la desobediencia en que ellos quieren tener más, como más tecnología, quieren, ellos no hablan sino ya como de tecnología, de plata de... ya de otra cosa menos como de educación” (Blanca)

De esta forma la tecnología se puede entender como un distractor para los niños en términos de la manera como se ha visto en ellos un afán por obtenerla, ya sea para buscar diversión allí, o para presumirla ante sus compañeros. Frente a esto, se puede decir que los niños observados en los tres grupos tienen mayor acceso al televisor que a la tecnología, incluso durante la jornada escolar tienen un espacio para observar caricaturas infantiles mientras desayunan, pues cada salón, de los tres observados, cuenta con un televisor propio; y en cambio la escuela no cuenta con computadores disponibles a los que ellos puedan acceder.

Una vez mencionada la influencia de la televisión y la tecnología como aspectos asociados a los comportamientos agresivos cabe tener en cuenta que el barrio como contexto próximo a los niños que les brinda un espacio para jugar, ya sea en el parque o en el andén de su casa con sus compañeros, entra a complementar el tipo de información que estos reciben a la hora de relacionarse con los demás y con los objetos del mundo que los rodea, al interactuar con otros sistemas culturales como lo son la familia, el grupo de pares y los amigos. De tal forma que

se le pregunta en la entrevista al padre de familia Andrés por las posibilidades que brinda el contexto para el niño, este responde:

“son culturas son culturas hay sectores más marginados donde en las familias tienen otros pensamientos, donde se ve más el delito, donde se ve los malos tratos y tipos de delitos bien sea de impacto, entonces un sector más (silencio corto) que no tenga tanta problemática pues lógicamente va hacer mejor para para el crecimiento y todo lo que están aprendiendo nuestros niños hoy en día”
(Andrés)

Sin embargo, las características de la vecindad se encuentran predisuestas de alguna forma por las dinámicas de la municipalidad, es decir, que para el caso del municipio de Zarzal se deben contemplar sus características a la luz de estas, tal como se presentan en el marco contextual de la presente investigación se retoma lo siguiente:

“Según, el Plan de Desarrollo del Municipio de Zarzal, Valle del Cauca, para la vigencia fiscal (2008-2011) plantea que en el municipio coexisten unos parámetros de dinero fácil, de violencia estructural, que conllevan a consecuencias como la pérdida del valor de la integridad física y moral, prostitución juvenil, sicariato, entre otras problemáticas. Esta cultura de violencia e intolerancia que se ha instaurado entre algunos de los habitantes zarzaleños ha situado a la primera infancia del municipio en situaciones de alto riesgo de vulnerabilidad, ya que los enmarca como receptores de las condiciones y posibilidades que les brinda el contexto”
(Ver capítulo II: Marco de referencia contextual)

Por consiguiente los factores contextuales se pueden considerar como aspectos que median el tipo de aprendizaje social que los niños están obteniendo que desemboquen de manera directa o indirecta en la forma como ellos establecen relaciones con los otros y con el mundo que los rodea. Aunado a este aspecto cabe mencionar que las posibilidades de una sana alimentación tienen que ver

con las posibilidades económicas y culturales que posee el núcleo familiar de los niños, como se había mencionado como un aspecto socioeconómico, pero que también va ligado a un factor cultural del contexto, en el que predomina, como lo mencionaba la docente Cristina el tipo de cuidadores que deben dejar los niños solos porque deben trabajar y el niño a veces se puede encontrar solo sin muchas opciones para encontrar algo que comer. Ante lo cual la docente Adriana establece de manera implícita una relación entre las posibilidades de alimentación que tienen las familias y la aparición de comportamientos agresivos en los niños:

“si le invirtieran en educación mejor dicho los colegios fueran con lo mejor posible, la mejor educación, los mejores docentes y que existiera de todo, que el niño llevo aquí a las 7 de la mañana y se fue a las 3 o 4 de la tarde y valla con todo sus alimentos, que no mas en su casa valla a buscar si acaso una aguadepanela, que eso es otra cosa de la agresividad que uno le echa la culpa que a veces el niño pelea aquí, y dice ahh noo es que es el padre de familia, pero valla y métase a la cocina de cada uno de ellos y usted le da tristeza de que hay gente que no tiene en estos momentos no tienen que comer, aquí hay padres de familia que a veces vienen a la casi a las doce o una de la tarde a la carrerita y me dicen profesora, me mandan el niño, profesora que si tiene dos mil pesos que es que no tenemos que almorzar y pues a veces tiene uno, aquí tengo estos dos mil, que le sirvan pa aun arroz, unas papas para que coman, eso es otra cosa que el niño no es agresivo porque si” (Adriana)

De allí, la relación que se encuentra entre las necesidades básicas insatisfechas y la aparición de los comportamientos agresivos tal como se visibilizo en los aspectos asociados al nivel socioeconómico de la familia del niño; aspecto que se encuentra íntimamente relacionado con las condiciones de las personas con las que se comparte la vecindad y en mayor medida con las condiciones de la municipalidad en general.

Por otra parte cabe retomar un aspecto al cual hace alusión la docente Adriana en el anterior relato frente a las posibilidades que le brinda la institución educativa al niño en cuanto a las condiciones de las plantas físicas y el acondicionamiento de las aulas de clase asignadas para los niños en grado de transición, ya que se encontró en las observaciones realizadas en los tres grupos (A, B y C) lo siguiente:

TABLA 3. Descripción de condiciones ambientales de los salones donde tuvieron lugar las observaciones

Grados de transición Efraín Varela Vaca	Grupo A	Grupo B	Grupo C
Descripción ambiental	Salón grande, con ventanal grande logrando visualizar el patio de la institución, el salón cuenta con 5 mesas de trabajo grandes con capacidad de sentar a 5 niños o niñas cada mesa; igualmente el espacio se encuentra ambientando con carteleras, dibujos realizados por los niños, un tablero pequeño, un stand donde se encuentran los cuadernos, colores, carpetas un televisor grande, un escritorio de la docente pequeño;	Salón grande, con ventanal grande logrando visualizar el patio de la institución, se ubica al lado de los otros dos grados de transición, el salón cuenta con 5 mesas de trabajo grandes, cada mesa con capacidad de sentar a 5 niños o niñas; igualmente el espacio se encuentra ambientando con un tablero pequeño, un stand mediano donde se encuentran los juguetes, bloques lógicos peluches, y un espacio para el televisor, las cartillas, cuadernos y demás	Salón grande, con ventanal grande logrando visualizar el patio de la institución, se ubica al lado de los baños y del grado de transición B, el salón cuenta con 5 mesas de trabajo grandes, cada mesa con capacidad de sentar a 5 niños o niñas; igualmente el espacio se encuentra ambientando con un tablero pequeño, varios stands de madera donde se encuentran los organizados los juguetes, peluches, muñecos, espacio para los morrales y loncheras de los niños y niñas, los

	además el salón útiles escolares. El cuadernos, colores, cuenta con buena salón por lo general se carpetas un televisor iluminación, encuentra desordenado, grande, un escritorio de distribución del sucio y con poca la docente pequeño; espacio y por lo iluminación. además el salón cuenta general mantiene Total de estudiantes que con muy buena limpio y organizado. se encuentran iluminación, distribución Total de estudiantes actualmente del espacio y por lo que se encuentran matriculados en el grupo general mantiene muy actualmente son 30 niños y niñas, limpio y muy matriculados en el de los cuales 15 son organizado. grupo son 31 niños y niñas y 15 niños. Total de estudiantes que se encuentran actualmente matriculados en el grupo son 24 niños y niñas, de los cuales 12 son niñas y 12 niños.					
Días de observación	día 1	día 2	día 1	día 2	día 1	día 2
Asistencia total de niños y niñas por cada día Observado	Total de niños y niñas que asistieron a clase 19, de los cuales 8 son niños y 11 niñas	Total de niños y niñas que asistieron a clase 19, de los cuales 7 son niños y 12 niñas	Total de niños y niñas que asistieron a clase 18, de los cuales 10 son niños y 8 niñas	Total de niños y niñas que asistieron a clase 28, de los cuales 15 niños y 13 niñas	Total de niños y niñas que asistieron a clase 21, de los cuales 10 son niños y 11 niñas	Total de niños y niñas que asistieron a clase 12, de los cuales son 6 niños y 6 niñas

Teniendo en cuenta estas características que presenta cada grupo frente al espacio con que cuentan en el aula, se puede encontrar una relación directa frente al número de niños por cada salón, el género que predomina en cada uno de

estos y la aparición recurrente de comportamientos agresivos por parte de los niños y niñas, de donde se presenta lo siguiente:

- En el grupo B donde hay mayor número de estudiantes niños que niñas es el grupo donde se observan de manera más recurrente los comportamientos agresivos, por parte de ambos géneros. Este es el salón con mayor número de niños y niñas matriculados y como se puede observar en la descripción ambiental el salón que presenta unas condiciones ambientales menos adecuadas en términos del orden de los objetos y la falta de iluminación del aula.
- En el grupo C donde hay mayor número de estudiantes niñas que niños es el grupo donde se observan menos comportamientos agresivos, con respecto a los otros dos grupos. Este es el salón con menor número de estudiantes matriculados y que cumple con condiciones más adecuadas frente a la organización y la iluminación.
- En el grupo A presenta un número de niños y niñas más equilibrado y resulta ser el grupo donde los comportamientos agresivos se presentan con una frecuencia menor que la del grupo B pero mayor que la del grupo C, es decir, que se encuentra en el medio con respecto a la aparición de los comportamientos agresivos dada en los otros dos grupos y las condiciones ambientales suelen ser adecuadas al igual que el grupo C.

La anterior descripción ambiental asociada a la cuestión del género y el número total de estudiantes por salón indica que a mayor número de estudiantes en un grupo, mayor probabilidad de que se presenten comportamientos agresivos, sobre todo si el género predominante es masculino. Y por otro lado, se puede indicar que un número menor de estudiantes en un salón puede ser conveniente como estrategia para la disminución de los comportamientos agresivos así como un aula

debidamente acondicionada, ya que de esta forma la docente a cargo tiene la posibilidad de impartir una atención más personalizada a los estudiantes, según lo observado en el grupo C con respecto a los otros dos grupos donde no se veía a menudo esta característica.

Finalmente, cabe resaltar que los aspectos asociados a los comportamientos agresivos que han sido descritos como factores ambientales encuentran una relación directa con los aspectos familiares y los aspectos escolares, que de alguna forma se complementan entre si correspondiendo a ciertos patrones culturales y sociales que confluyen en la forma como los seres humanos se relacionan a partir de la agresión, y que es socialmente compartida y aceptada. De igual forma los aspectos familiares y escolares que se encuentran asociados a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas, se encuentran sustentados bajo un conjunto de relaciones sociales que se pueden observar de forma transversal al considerar variables como el nivel socioeconómico de las familias, prácticas de crianza, exposición a la violencia intrafamiliar como víctima o testigo, la autoridad, la ausencia de normas claras y la falta de retroalimentación positiva, tal como se desarrolló en este apartado, visibilizando el papel que juega cada una de estas variables, en la aparición de los comportamientos agresivos en los niños, desde una mirada compleja que contempla a cada uno en completa relación con los demás.

4.4. PRÁCTICAS DE MANEJO UTILIZADAS POR LOS PADRES DE FAMILIA Y DOCENTES FRENTE A LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS QUE PRESENTAN LOS NIÑOS Y NIÑAS EN GRADO TRANSICIÓN DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EFRAÍN VARELA VACA DEL MUNICIPIO DE ZARZAL, VALLE.

El apartado hace alusión a las prácticas de manejo que son utilizadas frecuentemente por los padres de familia y docentes frente a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición; en primer lugar, es importante mencionar que las prácticas de manejo hacen referencia a las formas o acciones más frecuentes utilizadas por los padres de familia y docentes para la atención a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas. Dicho manejo por parte de los docentes se considera fundamental como lo expresa Woolfok (2006), ya que este dependerá de la manera en que los profesores definan y conciben su papel en el salón de clase.

De igual manera, se puede mencionar que tanto docentes como padres de familia, realizan acciones cotidianas en torno a los comportamientos agresivos presentes en los diferentes ámbitos de las personas (familiar, escolar y social) y según como lo expresa Loza Mercedes (2008) no se deben a un proceder meramente rutinario centrado en lo estrictamente curricular o familiar, sino a una labor reflexiva que implica ser pensada en cada situación específica ya que orienta los objetivos de su acción.

Ahora bien, los relatos de los docentes y padres de familia, indican que las prácticas de manejo deben estar orientadas sobre la base del dialogo, de enseñarles valores y normas que regulen dichos comportamientos, como lo expresan a continuación:

“a mí por ejemplo me toca mucho hablarles, dialogar con ellos, hacerles ver que, que la pelea. Se hacen pues los trabajos y casi todo lo llevo es enfocado es a eso, a, a que no haya agresividad, a las malas palabras, a que sean tolerantes”
(Docente Cristina)

“pues primero hablar con él, bueno... que pasa o por qué usted se está portando así, o por qué esta estudiante.... Sí. Y ya pues sí, uno le da concejos y si ellos siguen y empeoran tonces pues ya se buscan como otros medios para corregir”
(madre de familia 3)

Sin embargo, por medio de los registros de las observaciones y las entrevistas realizadas a los niños se puede ver que dichas prácticas de manejo frente a los comportamientos agresivos se encuentran bajo la implementación de castigos como medida para corregir dichos comportamientos; los cuales para el caso de los docentes se institucionalizan como practicas disciplinarias por las que deben optar como conducto regular que la institución ha establecido: *“los regaña y no los deja salir (silencio largo) y también los deja en el salón castigados y también los castiga la mamá”* (Carlos) aunque esta medida se presenta como primer paso a seguir después de que se presenta el comportamiento agresivo, este se reemplaza en algunas ocasiones por medio de la advertencia que la docente hace al niño de acusarlo con su acudiente y que parece funcionar en el niño de forma inmediata gracias a que este le expresa sentir miedo por ser regañado y castigado por su madre, según lo registrado en la ficha de observación en los tres grupos. Frente a lo cual la niña Manuela expresa: *“cuando llegan a la casa le pegan y le ponen, y la castigan en su cuarto, en el cuarto por dos semanas”* (Manuela)

Lo anterior indica entonces que la forma más común de atención por parte de docentes y familias frente a los comportamientos agresivos, se presenta posterior a estos, es decir, como una acción inmediata, correctiva y punitiva teniendo en cuenta que se diferencia de lo que puede ser una atención anterior al comportamiento agresivo, concebida como una estrategia de prevención. Aunque

se puede afirmar por otro lado, que en la mayoría de las ocasiones en que se registró por medio de la ficha de observación un comportamiento agresivo en algún niño, las docentes lo pasaban por alto o no prestaban ningún tipo de atención al mismo: *“una niña le pega en la cabeza con una silla a dos niños que están sentados, la profesora se encuentra en el salón, los observa y continua lo que está haciendo” (ficha de observación, 4 nov)*

Lo cual ejemplifica que hay una reacción común de parte de las docentes frente a los comportamientos agresivos que se presentan en el aula y la de no mostrar mayor interés en la situación. Esto puede deberse a que el número de niños que presentan comportamientos agresivos en el aula es elevado y por lo tanto la recurrencia de los mismos impide que haya por parte de la docente una posibilidad de estar pendiente de tiempo completo de todos y además poder brindar una atención adecuada a los mismos.

Ante esta situación, las docentes manifiestan que el número de niños que tienen a cargo es muy elevado y es complicado prestar atención a todos, y que una opción adecuada para trabajar en la prevención de los comportamientos agresivos es la intervención de un profesional en Trabajo Social o Psicología, que pueda trabajar articuladamente tanto con los niños que se comportan recurrentemente agresivos como con su familia y que con los demás compañeros del salón se pueda trabajar en promoción de valores como el respeto, el compañerismo y la convivencia. Sin embargo, no cuentan con apoyo de estos profesionales para realizar ese tipo de trabajo, por lo tanto el manejo de los comportamientos agresivos queda en manos de la docente encargada de su respectivo grupo de transición.

Por otro lado, las docentes consideran por medio de sus relatos que la atención a los comportamientos agresivos debe concentrarse en mayor medida desde el hogar a cargo de los cuidadores del niño, cuando plantean que estos se originan en la mayor de las veces por problemas que pueda haber en el hogar y que el niño

los absorbe. Lo cual Vidal (2009) lo visibiliza cuando plantea que *“la disciplina escolar se aprende, y debe aprenderse como un objetivo educativo importante, no como algo que debe traer puesto el niño cuando entra en clase, como si fuese una chaqueta de quita y pon. Ahora vas a la escuela, compórtate bien. Ya está.”* (p. 2)

Por lo anterior, se debe considerar un aspecto que la docente Blanca logra visibilizar frente al compromiso que tienen tanto las docentes como los padres de familia a la hora de brindar una atención a los comportamientos agresivos que presentan los niños, ya que si se adelanta alguna estrategia desde la escuela y los padres en el hogar no la complementan, esta se puede quedar corta para lograr un aprendizaje significativo en el niño, y viceversa, si esta solo se adelantara desde el hogar y en la escuela no tuviera continuidad *“es que se necesita el compromiso con el padre de familia sino, nosotros no podemos hacer nada, nosotros solos no podemos hacer nada”* (blanca)

Por otra parte, se encontró en los padres de familia que la práctica de manejo más común frente a los comportamientos agresivos de los niños, es la de privarles de lo que más les gusta hacer, ya sea montar en bicicleta, comer un helado o ver televisión tal como lo expresa la madre de familia Andrea *“no le doy lo que ella quiera, si quiere un yogurt no se lo compramos”* (Andrea). A esta práctica se une la del castigo físico según sea la gravedad de la falta que cometa el niño, es decir, que si la falta es grave la práctica de manejo se centra en un castigo físico

“hay veces que a uno de padre si le toca que pegarle a los hijos, pero es porque ellos hacen pues un motivo pues grave, pero no porque uno les quiera pegar a toda hora. Yo por ejemplo a mi hijo no le pego cada ratico. Le pego es cuando verdaderamente... ellos hacen un motivo” (madre de familia Berenice)

De allí que se encuentra tanto en los docentes como en los padres de familia que las prácticas de manejo frente a los comportamientos agresivos de los niños se

dan principalmente cuando la agresión es física, pues la verbal y la relacional no logran ser identificadas claramente por estos. De otra parte se pudo observar, que las prácticas de manejo que se basan en el castigo y el regaño como reacción al comportamiento agresivo, no resultan tener la eficacia para la atención de la problemática, sino que parece ser un acción puntual que no trasciende de una atención superficial, ya que se queda allí, y no alcanza a ser una atención integral que contemple mecanismos de aprendizaje hacia la prosocialidad en el niño a la hora de relacionarse con los demás.

En general las prácticas de manejo de los comportamientos agresivos que utilizan tanto padres de familia como docentes, se instauran desde una creencia compartida que pretende corregir, resarcir o eliminar dicho comportamiento del niño, y que se centran en la instauración de reglas que se basan sobre la idea de infundir en el niño el miedo a ser castigado o expuesto a escarnio público a causa de su comportamiento anormal o desviado, al observar como algunas docentes advierten al niño de ser acusado con los demás por comportarse de forma agresiva.

Por otro lado, se encontró que las docentes de grado de transición manejan lo que podría llamarse un conducto regular de atención frente a los casos de niños que presentan comportamientos agresivos de forma recurrente, el cual se basa en primera instancia, en dar a conocer al padre de familia o acudiente de la situación y tratar de llegar a establecer un compromiso articulado entre el niño, la familia y la docente para prevenir que se sigan presentando dichos comportamientos; y en caso de que este no tenga efecto, algunas docentes sugieren al padre de familia recurrir a un tratamiento con un profesional en psicología. Sin embargo, la institución no brinda este profesional ni ninguna otra instancia para la regulación y atención de los comportamientos agresivos de los niños y niñas.

Finalmente, se puede decir que el manejo de los comportamientos agresivos por parte de docentes y padres de familia se da de forma inconsistente, en tanto, solo son atendidos algunos de estos dependiendo de lo que cada padre de familia o docente signifique como importante de prestar atención y realizar una acción para corregirlo; y además dichas acciones no tienen una continuidad en materia seguimiento al comportamiento del niño niña, sino que se llevan a cabo de forma puntual.

CONCLUSIONES

- Identificar las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños, resulta ser pertinente en términos del reconocer el antecedente del mismo, como situación externa al niño o niña que se puede intervenir con el fin de establecer nuevas formas de relación que eviten la aparición de dichos comportamientos agresivos en los niños, principalmente en el ámbito de la educación inicial cuando se encuentran en grado preescolar, en el nivel de socialización primario y secundario.
- Las estrategias utilizadas por docentes y padres de familia como prácticas de manejo frente a los comportamientos agresivos, se han encontrado desarticuladas en tanto los niños perciben reacciones distintas de los adultos y tiende a constituirse en el niño o niña la creencia confusa sobre lo que es adecuado y lo que no, a la hora de relacionarse con los demás compañeros.
- Los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en el ámbito escolar no son situaciones aisladas, existen factores de tipo familiar, escolar, social y cultural que se articulan como una influencia directa o indirecta en la génesis o prevalencia de dichos comportamientos como forma de relacionarse con los demás.
- Para el presente estudio se consideró necesario penetrar en el mundo cotidiano que se vive al interior de las aulas, logrando obtener una visión y un conocimiento más amplio sobre los comportamientos agresivos en los niños y niñas en grado de transición. Por lo cual fue posible describir las relaciones sociales que se tejen, y proporcionar una imagen fiel de lo que se vive allí, de lo que la propia gente dice, como lo dice, el modo en que actúan, dando respuesta a las actividades que desarrollan, el lenguaje en

que se comunican, y las significaciones que desde allí se pueden construir, teniendo en cuenta que todo esto se da dentro de un contexto específico que otorga un sentido tanto para los sujetos como para la misma sociedad y que las investigadoras lograron captar a través de sus relatos.

- Como reflexión se puede decir que el llevar a cabo una investigación de tipo cualitativo, implica tener el deseo de ir más allá de lo observado, tratar de entender al sujeto, que es fuente vital para la información, pues solo él que está inmerso en ese mundo, en esa cultura es quien tiene su versión de lo que es su cotidianidad y pueda dar razón de las particularidades que allí se viven, por lo cual resulto pertinente la utilización metodológica de técnicas para la recolección de información de tipo cualitativa, como la entrevista y la observación, bajo categorías de análisis construidas desde referentes teóricos, conceptuales y empíricos.
- La población estudiada brindo los elementos necesarios de información en cuanto al alcance de los objetivos que planteo la presente investigación, ya que dicha población brindo la posibilidad de abordar al ser humano en plena gestación y desarrollo de sus habilidades sociales, considerando que se encuentra en procesos tan determinantes para la vida de una persona, como lo son el proceso de socialización primaria y secundaria, principalmente en el ámbito de la educación inicial donde se observa en el niño su componente familiar y escolar claramente articulados en su cotidianidad.
- Acerca de los resultados que arrojó el estudio se puede mencionar la recurrencia con la que las docentes visibilizan la importancia del papel que desarrollan como responsables de gran parte de la educación de los niños, ya que existe la preocupación sobre el alto número de niños y niñas que se encuentran matriculados en cada salón y que no pueden obtener una atención adecuada de tiempo completo por parte de la docente, así como

tampoco la posibilidad de encontrar un apoyo psicosocial frente a las problemáticas que se presentan en el día a día dentro de la institución, ya que estas se pasan por alto al no tener ningún tipo de intervención o apoyo profesional que les permita de forma articulada brindar una atención eficaz a las mismas.

RECOMENDACIONES

- Para la utilización de la didáctica en el aula a cargo de las docentes, se sugiere diseñar estrategias lúdicas y pedagógicas para la ocupación del tiempo libre de los niños y niñas en el aula de clase y la reanimación de la captación de la atención, ya que disminuirá la dispersión e incitación a los juegos bruscos a los que ellos recurren sobre todo cuando la desocupación aparece o cuando no encuentran en su espacio otros recursos para empezar un juego diferente.
- Fomentar en la instituciones educativas el juego como una herramienta experiencial de aprendizaje sobre respeto a los demás, el compartir, la comunicación y lazos de solidaridad como formas de relación que fomentan la construcción de valores, que sirvan como margen de referencia para los niños y niñas al relacionarse dentro y fuera de la institución con las demás personas.
- Formar a los docentes en competencias para la mediación de conflictos y atención oportuna frente a los comportamientos agresivos resulta ser pertinente para el establecimiento de normas claras sobre las consecuencias o implicaciones que los niños y niñas puedan aprender por medio del modelamiento, según la definición que hace Bandura de este. Pues los niños aprenden viendo, y más aún cuando sus docentes son figuras significativas en la socialización secundaria para el desarrollo de competencias pro sociales.
- Para la institución y los padres de familia se sugiere fomentar el compromiso mutuo en torno a fortalecer los procesos de aprendizaje del niño o niña, sobre todo porque se genera una continuidad de lo que pretende lograr la socialización primaria y secundaria del niño, es decir, una

formación articulada que brinda herramientas para la inserción del niño o niña en el mundo y la adecuada relación que este pueda establecer con las demás personas de acuerdo a las normas sociales establecidas. Teniendo en cuenta que dicha articulación debe partir de un compromiso establecido por ambas partes, pero que no deje por fuera la participación del niño o niña como un actor que puede agenciar sus propios procesos de aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Aguirre, Jesús. (no registra año de publicación). “La violencia programada en televisión y su influencia en los niños”. Disponible en: http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM198654_11-30.pdf accedido el día 7 de septiembre de 2013.
- ❖ Ayala, Héctor. Pedroza, Francisco. Morales, Silvia. Chaparro, Alicia. Barragán Noemí. (2002). *Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra niños en edad escolar*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. Disponible en la web: http://www.researchgate.net/publication/26476206_Factores_de_riesgo_factores_protectores_y_generalizacin_del_comportamiento_agresivo_en_una_muestra_de_nios_en_edad_escolar.Pdf. Accedido el 18 de noviembre de 2013.
- ❖ Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: a social cognitive theory*. Prentice Hall, Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- ❖ Barrera, Macarena. (2008). *Manual de apoyo para docentes: estrategias de manejo conductual en el aula*. Fundación Paz Ciudadana.
- ❖ Barreto, Roció. (2011). *Estructura, dinámica familiar y creencias acerca de la agresión en la primera infancia*. Universidad de la Sabana.
- ❖ Benítez, Luis. Justicia, Fernando. (2006). *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*. Revista electrónica de investigación psicoeducativa. Nº 9 Vol. 4(2), 2006, ISSN 1696-2095, PP: 151-170. Disponible en la web: [http://](http://www.researchgate.net/publication/26476206_Factores_de_riesgo_factores_protectores_y_generalizacin_del_comportamiento_agresivo_en_una_muestra_de_nios_en_edad_escolar.Pdf)

[//www.redalyc.org/articulo.oa?id=293122821002.Pdf](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293122821002.Pdf). Accedido el 15 de noviembre de 2013.

- ❖ Berkowitz, L. (1993). *Aggression: its causes, consequences and control*. New York: Mc Graw Hill.
- ❖ Bravo, Enida. (2006). *Efectos de un programa de modificación conductual para el manejo de conductas agresivas en niños de educación inicial*. (Documento virtual). En la página web: <http://biblo.una.edu.ve/docu.7/bases/marc/texto/t11673.pdf> Accedido el día 28 de octubre del 2013.
- ❖ Cárdenas, Verónica. Cosiatao, Graciela. Livia, Sandra. (2011). *Contenidos televisivos violentos asociados a la conducta agresiva de niños de 8 a 12 años*. Rev. enferm Herediana. 2011; 4(2):49-55. Disponible en la web: <http://www.upch.edu.pe/faenf/images/stories/articulorevista4/contenidostelevisivos1.Pdf>. Accedido el 10 de noviembre de 2013.
- ❖ Castillo, Renata. (2004). *Prevención de la agresividad en niños entre 5 y 6 años a través de la literatura infantil*. Universidad San Francisco de Quito.
- ❖ Chaux, E. (2003). *Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia*. Revista de Estudios Sociales, 15, 47-58.
- ❖ Censo DANE 2005. En la página web: <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/sistema-de-consulta>, accedida el 03 de noviembre de 2013.
- ❖ Delval, Juan. (2002). *El desarrollo humano*. Editorial Siglo XXI, España editores. Documento digital, en:

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WCr6oxkZP-EC&oi=fnd&pg=PA23&dq=la+infancia+como+etapa+del+desarrollo+humano&ots=DhB58AeqfF&sig=x4uLned0ngEDyNfbETFPghM3_Ow#v=onepage&q=la%20infancia%20como%20etapa%20del%20desarrollo%20humano&f=false accedido el 3 de abril de 2015.

- ❖ Díaz, Magaly. Gonzales, Natalia. Ríos, Lorena. (2005). *La agresividad como jugando: estudio sobre las motivaciones que tienen los niños entre 7 y 8 años para realizar juegos agresivos durante los recreos (colegio miguel de cervantes y Saavedra)*. Universidad academia de humanismo cristiano. Santiago. Disponible en la web: <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/568.Pdf>. Accedido el 21 de noviembre de 2013.
- ❖ Erazo, Oscar. (2010). *Reflexiones sobre la violencia escolar*. Revista de psicología GEPU. Universidad del Valle. Colombia. Disponible en la web: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/3960/1/Reflexiones%20sobre%20la%20Violencia%20Escolar.pdf>. Accedido el 15 de septiembre de 2013.
- ❖ Ferreira, Lina; González, Oscar; López, Diana; Díaz, María Edith; Bohórquez, Andrea; Martínez, Juan David; Valencia, Yustín; Naranjo, Catalina. *La violencia sociopolítica: una barbarie que se extiende por todo el contexto Norte Vallecaucano y reclama la intervención del Trabajo Social*. Universidad del Valle –Seccional Zarzal. 2011.
- ❖ Gallego, Álvarez, Monica. (2010). *Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil*. Revista virtual Universidad Católica del Norte, núm. 31. PP: 253-273. Fundación Universitaria Católica del Norte. Colombia. Disponible en la web:

<http://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587011.pdf>. Accedido el 21 de noviembre de 2013.

- ❖ Garcés, Enrique. Pelegrin, Antonia. (2008). *Variables contextuales y personales que inciden en el comportamiento violento del niño*. European Journal of Education and Psychology. Vol. 1, núm. 1. PP. 5-20. Disponible en la web: <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129318692001.pdf>. Accedido el 21 de noviembre de 2013.
- ❖ Henao, Juanita. (2005). *La prevención temprana de la violencia: una revisión de programas y modalidades de intervención*. Pontificia universidad Javeriana – Universidad de los Andes.
- ❖ Howard, Marc. (1995). *La cultura del conflicto, las diferencias interculturales en la práctica de la violencia*. Paidós Estado y Sociedad. España.
- ❖ Hurlock, Elizabeth. (1985). *Desarrollo del niño*.
- ❖ Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICB. (2013). *Caracterización del maltrato infantil en Colombia: una aproximación en cifras*. Observatorio del bienestar de la niñez N° 7. Bienestar Familiar. Colombia.
- ❖ Klevens, J., (2000b). *Estrategias para la prevención temprana de la violencia en niños*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Programa de Convivencia Ciudadana, Secretaría de Educación y Cultura.
- ❖ Londoño, Laura (2010). *Agresividad en niños y niñas. Una perspectiva desde la Psicología Dinámica, la familia y la pedagogía crítica*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 31. ISSN 0124-5821. pp 274-293. (Documento virtual) Accedido el día 28 de octubre del 2013 en la

página

web:

<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/45/100>.

Accedido el día 20 de octubre de 2013.

- ❖ Losa de los santos, Mercedes. (2008). *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial*. Editorial Creative Commons. Perú. Disponible en la web: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/424/LOZA_DE_LOS_SANTOS_MERCEDES_CREENCIAS_DOCENTES.pdf?sequence=1.pdf. Accedido el 21 de noviembre de 2013.
- ❖ Loza, Mercedes. Frisancho, Susana. (2010). *¿Por qué Pegan los Niños? Creencias sobre la Agresividad Infantil en un Grupo de Profesoras de Educación Inicial*. Revista peruana de investigación educativa. Vol. 1. Nº 2.
- ❖ Luna, lesli. Sanabria Erika. (2006). *Agresividad infantil producto del aprendizaje social y las emociones*. Universidad autónoma metropolitana. México DF. Disponible en la web: <http://www.sisman.utm.edu.ec/libros/FACULTAD%20DE%20CIENCIAS%20HUMAN%C3%8DSTICAS%20Y%20SOCIALES/CARRERA%20DE%20PSICOLOG%C3%8DA%20CL%C3%8DNICA/08/Psicologia%20Educativa/AGRESIVIDAD%20ESTUDINTIL%20PRODUCTO%20DEL%20APRENDIZAJE%20SOCIAL%20Y%20LAS%20EMOCIONES>. Pdf Accedido el 25 de noviembre de 2013.
- ❖ Llorente, M. V., Chaux, E. & Ribero, R. (2005). *Violencia en las familias colombianas. Costos socioeconómicos, causas y efectos*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, Banco Interamericano de Desarrollo y Universidad de los Andes.

- ❖ MEN, Ministerio de Educación Nacional. Educación para la primera infancia. En la página web: http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=982 accedido el día 27 de octubre de 2013.

- ❖ Montes, Marina. Castañeda, Luz A. (2009). *Conducta agresiva y perfil psicosocial de escolares de cuarto a sexto grado. u.e.b.e. Juan bautista farreras.* Ciudad Bolívar. Disponible en la web: <http://ri.biblioteca.udo.edu.ve/bitstream/123456789/2867/1/02-tesis.CONDUCTA%20AGRESIVA%20Y%20PERFIL%20PSICOSOCIAL.pdf> . Accedido el 28 de noviembre de 2013.

- ❖ Ortega, Rosario. & Monks, Claire. (2005). *Agresividad injustificada entre preescolares.* ISSSN 0214-9915. Vol. 17. N° 3, pp. 453-458. (documento virtual) En la página web: <http://www.psicothema.com/pdf/3128.pdf> Accedido el día 28 de octubre del 2013.

- ❖ Pacheco, Cruz, Paola. (2010). *Factores que inciden en las conductas agresivas en los niños y niñas del hogar infantil Rafael García Herreros.* Corporación universitaria minuto de dios. Bogotá- Colombia. Disponible en la web: http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/bitstream/10656/491/1/TTS_PachecoCruzPaolaAndrea_09.pdf. Accedido el 23 de noviembre de 2013.

- ❖ Página web oficial, alcaldía municipal Zarzal Valle en: <http://zarzal-valle.gov.co/index.shtml> 2013, accedida el 03 noviembre de 2013.

- ❖ Pérez, Carlos. (2006). *La agresividad infantil.* Disponible en la web: <http://www.monografias.com/trabajos33/agresivdad->

infantil/agresividadinfant.Pdf. Accedido el 20 de noviembre de 2013.
Disponible en la web: .pdf. Accedido el 21 de noviembre de 2013.

- ❖ Perfil educativo del municipio de Zarzal Valle (2011). Secretaria de Educación del Valle del Cauca. En la página web: <http://menweb.mineducacion.gov.co/seguimiento/estadisticas/>, accedida el 03 noviembre de 2013.
- ❖ Plan de desarrollo del municipio de zarzal, valle del cauca, para la vigencia fiscal 2008-2011. En la página web <http://zarzal-valle.gov.co/apc-aa-files/39313661646432633336663034663731/PlanDes2008.pdf>, accedida el 03 Noviembre de 2013.
- ❖ Plan de desarrollo del municipio de zarzal, valle del cauca, para la vigencia fiscal 2012-2015. En la página web <http://zarzal-valle.gov.co/apc-aa-files/39313661646432633336663034663731/PlanDes2008.pdf>, accedida el 08 Noviembre de 2013.
- ❖ Reyes, Juana. (2005). *La agresividad y violencia en los juegos de los niños durante el recreo escolar*. Universidad pedagógica nacional. Chihuahua, México.
- ❖ Sampson, Antonhye. (2000). *Reflexiones sobre la violencia, la guerra y la paz*. (documento en digital) En la página web: <http://www.psicologiacultural.org/Pdfs/Sampson/Pdf%20Sampson%20capitulos/Reflexiones%20sobre%20la%20violencia,%20la%20guerra%20y%20la%20paz.pdf> accedido el día 8 de octubre de 2013.

- ❖ Secretaria de Educación del Valle del Cauca. En la página web: <http://menweb.mineducacion.gov.co/seguimiento/estadisticas/>, accedida el 03 noviembre de 2013.

- ❖ Tapia, Martínez, Ana Elizabeth. (2012). *La agresividad y sus consecuencias en el desarrollo del aprendizaje de los niños y niñas de 5 a 6 años de los centros infantiles de la parroquia de Pifo, cantón Quito. Propuesta alternativa*. Carrera de Educación Infantil. Escuela politécnica del ejercito (ESPE). Sede Sangolquí. Disponible en la web: <http://repositorio.espe.edu.ec/bitstream/21000/5290/1/T-ESPE-033259.pdf>. Accedido el 28 de noviembre de 2013.

- ❖ Tremblay, R., Gervais, J., Petitclerc, A. (2008). *Prevenir la violencia a través del aprendizaje de la primera infancia*. Centro de excelencia para el desarrollo de la primera infancia. Recuperado de: http://www.excellenceearlychildhood.ca/documents/Tremblay_ReporteAgresion_SP.pdf el 15/11/09.

- ❖ Umaña, Yesica. Rodríguez, Luisa. (2011). *Los derechos fundamentales de la infancia en el municipio de zarzal un acercamiento panorámico a sus actuales condiciones de vida*. Trabajo de grado en la modalidad de monografía. Universidad del Valle sede Zarzal.

- ❖ Valencia, Carolina. & Vargas, Isabel. *Factores psicosociales de familia que influyen en los comportamientos agresivos de los niños*. (documento virtual). En la página web: <http://200.21.104.25/grume/investigacion/Documentos/Agresividad%20infantil2.pdf> Accedido el 28 de octubre del 2013.

- ❖ Vera, Ponce. Silvia, Maritza. (2004) “La agresividad en los niños de 2 a 3 años del Centro Infantil Pequitas y su manejo A través del juego educativo”. Universidad politécnica Salesiana. (documento virtual). En la página web: <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/3292/1/UPS-QT01678.pdf.pdf>.

- ❖ Vidal, Lucena. (2000) *M. Disciplina escolar: Gestión y control del aula*. Documento Técnico, publicado por el Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación, Madrid 2000.

- ❖ Villavicencio, Miroska. (2010). *Conductas agresivas de los niños y niñas en el aula de Clases*. (Documento virtual). En la página web: http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=982 Accedido el día 28 de octubre del 2013.

- ❖ Villegas, Isabel. (2010). *La intervención de la maestra frente a los comportamientos agresivos de los niños entre 3 y 4 años de edad, en el preescolar el Arca*. Corporación universitaria la sallista. Disponible en la web: http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/636/1/Agresividad_infantil.pdf. Accedido el 29 de noviembre de 2013.

- ❖ Woollfolk, A., Davis, H. & Pape, S. (2006). Teacher knowledge and beliefs. En P. Alexander & P. Winne (Eds.), *Handbook of Educational Psychology* (pp. 715-737). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

ANEXOS

ANEXO 1. Ficha de información aplicada a docentes de grado de transición del municipio de Zarzal



MUNICIPIO DE ZARZAL VALLE DEL CAUCA
FICHA DE INFORMACION GRADOS DE TRANSICION

La presente ficha pretende obtener información sobre los grados de transición del municipio de Zarzal Valle.

CONFIDENCIALIDAD: Los datos ofrecidos en esta ficha son de carácter confidencial y el uso de éste será meramente documental.

N° De ficha Fecha D M A Encuestadora

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES

1. Nombre de la institución educativa _____

2. Nombre de la sede a la cual se encuentra Adscrita _____

3. Número de grupos de grado de transición _____

4. Número de estudiantes en grado de transición _____

5. Número total de hombres en el grado de transición _____

6. Número total de mujeres en el grado de transición _____

7. Dentro del grupo de estudiantes de grado de transición he observado manifestaciones agresivas constantes por parte de los niños/as _____

SI _____

No _____

8. Cuáles han sido las dificultades que se han presentado con los niños/as que han manifestado expresiones de agresividad _____

9. Que medidas se han tomado para atender la situación _____

Llamados de atención a los niños/as _____

Llamados de atención para los padres de familia _____

Sanciones disciplinarias para los niños/as _____

Expulsión de los estudiantes _____

Otra cual _____

*Nombre o cargo de la persona entrevistada _____

Observaciones: _____

ANEXO 2. Guía para la aplicación de la técnica de entrevista semi estructurada dirigida a padres de familia y docentes de los niños y niñas en grado de transición

Fecha – edad – parentesco con el niño – Sexo – Ocupación – Grado de escolaridad – estrato – composición de la familia – tiempos y espacios que comparte con el niño.

OBJETIVO GENERAL	
Caracterizar los aspectos asociados a comportamientos agresivos y sus formas de manejo que presentan los niños/as en grado de transición de la institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal Valle y sus formas de manejo por parte de los docentes y padres de familia.	
OBJETIVO ESPECIFICO	PREGUNTAS
Indicar las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños y niñas de grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle	* ¿Cómo es el trato de hijo/a con los demás niños/a? * ¿Cuáles son los espacios que los niños/a comparten con otros niños/a? * ¿En esos espacios que hacen? * ¿De qué manera es su forma de relacionarse con su hijo/a? * ¿A qué juega con su hijo/a en su ratos libres? * ¿Cuál es el motivo más frecuente por el cual castiga o le hace llamados de atención a su hijo/a?
Describir los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca.	* ¿Cuándo el niño/a presenta comportamientos agresivos como lo hace? * ¿Cada cuánto el niño/a recurre a comportamientos agresivos? * ¿Considera usted que el niño/a utiliza vocabulario soez para expresarse? * ¿Cuál cree que es el sentimiento que manifiesta el niño cuando presenta comportamientos agresivos?
Identificar los aspectos familiares y escolares que inciden en los comportamientos agresivos de los niños y niñas en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle	* ¿Que entiende por agresividad? * ¿Se ha visto involucrado en situaciones de agresividad de otras personas hacia usted? * ¿Si a su hijo/a lo agredieran física o verbalmente otro niño/a, usted que le aconsejaría para abordar la situación? * ¿Considera que su hijo/a ha presentado comportamientos agresivos? * ¿Cuál es el factor que usted cree que está incidiendo para que su hijo presente comportamientos agresivos?

	* ¿Considera su barrio o vecindad en el que reside como un contexto hostil? *¿Que programas de tv, ve su hijo con frecuencia? *¿Permite a su hijo/a jugar videos juegos con contenidos violentos, cuáles? *¿Considera usted el municipio de Zarzal como un municipio favorable para el buen desarrollo y crianza de hijo/a?
Enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres, niños y niñas y profesores frente a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.	* ¿Cuándo su hijo/a presenta comportamientos agresivos usted cómo reacciona? * ¿Qué estrategias a utilizado para corregir los comportamientos agresivos presentes en su hijo/a? * ¿A acudido a profesionales o a la institución educativa de su hijo/a para la orientación sobre el tema?

ANEXO 3. Guía para la aplicación de la técnica de entrevista semi estructurada dirigida a niños y niñas en grado de transición

A partir de la lectura del cuento Bernardo, el mico y el burro, se realiza la entrevista.

OBJETIVO GENERAL	
Caracterizar los aspectos asociados a comportamientos agresivos y sus formas de manejo que presentan los niños/as en grado de transición de la institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal Valle y sus formas de manejo por parte de los docentes y padres de familia.	
OBJETIVO ESPECIFICO	PREGUNTAS
Indicar las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños y niñas de grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.	* ¿Qué hacen en sus ratos libres? * ¿A que juegan? * ¿Cómo juegan? * ¿Cómo se tratan los compañeritos al interior y fuera del aula?
Describir los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.	* ¿Qué hace? * ¿A quién se lo hace? * ¿Cuándo lo hace? * ¿Qué medios utiliza? * ¿Qué dice? * ¿Cada cuánto lo hace?
Enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres, niños y niñas y profesores frente a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.	* ¿Cuándo un niño/a, se porta mal el docente que hace? * ¿Cómo los castiga la docente? * ¿Cuándo un niño/a se porta mal que hace los padres de familia? * ¿Cómo los castiga los padres de familia?

ANEXO 4. Guía para la aplicación de la técnica de observación dirigida a niños y niñas en grado de transición y docentes

OBJETIVO GENERAL	
Caracterizar los aspectos asociados a comportamientos agresivos y sus formas de manejo que presentan los niños/as en grado de transición de la institución educativa Efraín Varela Vaca del municipio de Zarzal Valle y sus formas de manejo por parte de los docentes y padres de familia.	
OBJETIVO ESPECIFICO	SITUACIONES QUE VAN A OBSERVAR
Indicar las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños y niñas de grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.	* ¿Cómo es el trato entre los niños/a al interior del aula, en el recreo, en la llegada y salida de la jornada? * ¿Cómo juegan? * ¿Cómo se hablan?
Describir los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.	* ¿Qué hace? * ¿A quién se lo hace? * ¿Cuándo lo hace? * ¿Qué medios utiliza? * ¿Qué dice? * ¿Cada cuánto lo hace? * ¿Cuál es la actitud del niño/a después del suceso?
Enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres, niños y niñas y profesores frente a los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas en grado transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.	* ¿Cuándo un niño/a manifiesta comportamientos agresivos, el docente que hace? * ¿Cómo es la manera de dirigirse del docente hacia el niño/a que presenta comportamientos agresivos? * ¿Que le dice la docente a los niños/as involucrados en la situación? * ¿Cómo es el trato del docente hacia a los niños/as después de la situación?

ANEXO 5. Instrumento de observación

COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS EN GRADO DE TRANSICION 
DATOS GENERALES

Institución Educativa: _____

Grado de transición: _____

Fecha: _____

Hora de Inicio y Finalización: _____

Lugar: _____

Actores: _____

Contexto: _____

Medio Físico y Objetos: _____

COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS EN GRADO DE TRANSICION 
REGISTRO DE OBSERVACION

Categorías de análisis: comportamientos agresivos, formas de relación que conducen a comportamientos agresivos, y prácticas de manejo frente a los comportamientos agresivos.

ANEXO 6. Cuento, El elefante Bernardo, el burro y la lección del mono

Cuento

El elefante Bernardo, el burro y la lección del mono



Había una vez un elefante llamado Bernardo que nunca pensaba en los demás. Un día, mientras Bernardo jugaba con sus compañeros de la escuela, cogió a una piedra y la lanzó hacia sus compañeros. La piedra golpeó al burro Cándido en su oreja, de la que salió mucha sangre. Cuando las maestras vieron lo que había pasado, inmediatamente se pusieron a ayudar a Cándido.

Le pusieron un gran curita en su oreja para curarlo. Mientras Cándido lloraba, Bernardo se burlaba, escondiéndose de las maestras.





Al día siguiente, Bernardo jugaba en el campo cuando, de pronto, le dio mucha sed. Caminó hacia el río para beber agua. Al llegar al río vio a unos ciervos que jugaban a la orilla del río.



Sin pensar dos veces, Bernardo tomó mucha agua con su trompa y se la arrojó a los ciervos. Gilberto, el ciervo más chiquitito perdió el equilibrio y acabó cayéndose al río, sin saber nadar.

Afortunadamente, Felipe, un ciervo más grande y que era un buen nadador, se lanzó al río de inmediato y ayudó a salir del río a Gilberto. Felizmente, a Gilberto no le pasó nada, pero tenía muchísimo frío porque el agua estaba fría, y acabó por coger un resfriado. Mientras todo eso ocurría, lo único que hizo el elefante Bernardo fue reírse de ellos.

Una mañana de sábado, mientras Bernardo daba un paseo por el campo y se comía un poco de pasto, pasó muy cerca de una planta que tenía muchas espinas. Sin percibir el peligro, Bernardo acabó hiriéndose en su espalda y patas con las espinas. Intentó quitárselas, pero sus patas no alcanzaban arrancar las espinas, que les provocaba mucho dolor.



Se sentó bajo un árbol y lloró desconsoladamente, mientras el dolor seguía. Cansado de esperar que el dolor se le pasara, Bernardo decidió caminar para pedir ayuda.

Mientras caminaba, se encontró a los ciervos a los que les había echado agua. Al verlos, les gritó:

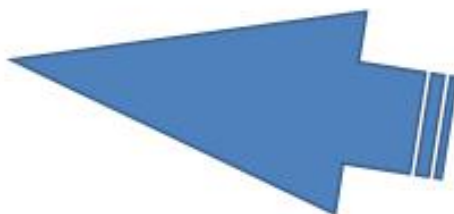


- Por favor, ayúdenme a quitarme esas espinas que me duelen mucho. Y reconociendo a Bernardo, los ciervos le dijeron:

- No te vamos a ayudar porque lanzaste a Gilberto al río y él casi se ahogó. Aparte de eso, Gilberto está enfermo de gripe por el frío que cogió. Tienes que aprender a no herirte ni burlarte de los demás.



El pobre Bernardo, entristecido, bajo la cabeza y siguió en el camino en busca de ayuda. Mientras caminaba se encontró algunos de sus compañeros de la escuela. Les pidió ayuda pero ellos tampoco quisieron ayudarlo porque estaban enojados por lo que había hecho Bernardo al burro Cándido. Y una vez más Bernardo bajo la cabeza y siguió el camino para buscar ayuda. Las espinas les provocaban mucho dolor. Mientras todo eso sucedía, había un gran mono que trepaba por los árboles. Venía saltando de un árbol a otro, persiguiendo a Bernardo y viendo todo lo que ocurría.



Pronto, el gran y sabio mono que se llamaba Justino, dio un gran salto y se paró enfrente a Bernardo. Y le dijo:

- Ya ves gran elefante, siempre has lastimado a los demás y, como si eso fuera poco, te burlabas de ellos. Por eso, ahora nadie te quiere ayudar. Pero yo, que todo lo he visto, estoy dispuesto a ayudarte si aprendes y cumples dos grandes reglas de la vida.

Y le contestó Bernardo, llorando:

- Sí, haré todo lo que me digas sabio mono, pero por favor, ayúdame a quitar los espinos.

Y le dijo el mono:

- Bien, las reglas son estas: la primera es que no lastimarás a los demás, y la segunda es que ayudarás a los demás y los demás te ayudarán cuando lo necesites.

Dichas las reglas, el mono se puso a quitar las espinas y a curar las heridas a Bernardo. Y a partir de este día, el elefante Bernardo cumplió, a rajatabla, las reglas que había aprendido.



ANEXO 7. Matrices de cierre parcial de entrevistas por cada actor

MATRIZ: ORGANIZACION INFORMACION OBTENIDA A TRAVES DE LA TECNICA DE LA ENTREVISTA



OBJETIVOS ESPECIFICOS	MADRE 1	PADRE 2	MADRE 3
Describir los comportamientos agresivos que presentan los niñ@s en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca.			
Identificar los aspectos familiares y escolares que inciden en los comportamientos agresivos de los niñ@s en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.			
Enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres, niñ@s y profesores frente a los comportamientos agresivos que presentan los niñ@s en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.			

MATRIZ: ORGANIZACION INFORMACION OBTENIDA A TRAVES DE LA TECNICA DE LA ENTREVISTA



OBJETIVOS ESPECIFICOS	DOCENTE 1	DOCENTE 2	DOCENTE 3
Describir los comportamientos agresivos que presentan los niñ@s en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca.			
Identificar los aspectos familiares y escolares que inciden en los comportamientos agresivos de los niñ@s en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.			
Enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres, niñ@s y profesores frente a los comportamientos agresivos que presentan los niñ@s en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.			

**MATRIZ: ORGANIZACION INFORMACION OBTENIDA A TRAVES DE LA
TECNICA DE LA ENTREVISTA**



OBJETIVOS ESPECIFICOS	NINO 1	NINA 2	NINA 3
Indicar las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niños de grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.			
Describir los comportamientos agresivos que presentan los niños en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca.			
Enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres, niños y profesores frente a los comportamientos agresivos que presentan los niños en grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.			

ANEXO 8. Matriz para organización información obtenida a través de la técnica de la observación

	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C	
OBJETIVOS ESPECIFICOS	DIA 1	DIA 2	DIA 1	DIA 2	DIA 1	DIA 2
Indicar las formas de relación que conducen a comportamientos agresivos en los niñ@s de grado de transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle						
Describir los comportamientos agresivos que presentan los niñ@s en grado de transición de la institución Efraín Varela Vaca.						
Enunciar las prácticas de manejo utilizadas por los padres, niñ@s y profesores frente a los comportamientos agresivos que presentan los niñ@s en grado transición de la institución Educativa Efraín Varela Vaca del Municipio de Zarzal Valle.						